

popular-film

© 1934
Columbia Pictures
Columbia Pictures

30
cts



Filmoteca
de Catalunya

JOSEPH M. SCHENCK

presentará, en breve, en el

CINEMA
CATALUÑA

a
GLORIA
SWANSON



LOS ARTISTAS
ASOCIADOS

en

INDISCRETA

con BEN LYON, MONROE OWSLEY y BÁRBARA KENT

Interesantísima comedia sentimental

Producción DE SYLVA, BROWN & HENDERSON

Film de **UNITED ARTISTS**

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

6 DE JULIO DE 1933

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Director musical: Maestro G. Faura

Aguas, n.º 5

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbadó, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Mártires de Jaca, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

*Secretaría de suscripciones: Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

¿A QUÉ HA VENIDO EL CINE?

y II

DE la incompreensión, más propiamente, de la corrupción de la palabra «política» surgió entre literatos puros el menosprecio de toda preocupación ciudadana y social en sus obras, temerosos de contaminar su arte con eso que se ha venido llamando—la frase hizo fortuna—«política municipal y espesa».

Pero el cinematógrafo no puede participar de ese prejuicio, si quiere servir los intereses de la clase que le dió vida y resonancia incomparable de espectáculo popular por excelencia.

Lo hemos dicho otras veces y hay que repetirlo hasta la saciedad: el pueblo no vibra sino ante el ejemplo de sus propias pasiones traducidas en acción dramática. Pueden interesarle y puede aplaudir, por excepción y a título de curiosidad satisfecha, imágenes de una vida ajena a la suya y de un exotismo espiritual que le instruya y distraiga.

Sin embargo, esta satisfacción o goce artístico no pasa de ser imaginativo con absoluta ausencia de las demás facultades del alma, emoción parecida a la del arqueólogo ante un resto de capitel que le permite reconstruir una columnata.

Así, el pueblo, ante esas fastuosas y mentidas escenas de placer dionisiaco o ante la frivolidad perniciosa y deletérea de las operetas ligeras de ropa, envidia y arte, se asombra un poco, se admira ingenuo de que aquello pueda pasar en regiones sociales antípodas a la suya, y lo conserva en la retina como un hallazgo, como una estampacave de todo un sistema de morales desviaciones que le permitirá reconstruir en cualquier momento un mundo que ignoraba y que instintivamente odia.

Tales impresiones le acompañarán toda la vida, y en los instantes de decepción y en las horas de lucha y desesperanza se convertirán en resquemores de envidia y en dardos de odio, cosa que no ha comprendido el cine burgués, la propaganda más inconsciente y eficaz, entre paréntesis, que se les ha podido ocurrir nunca a quienes blasonan de apolíticos.

Y es que es imposible eludir el problema social, ni aun envolviéndolo en blondas y encajes de arte preciosista y decadente. Allí donde una interrogación queda incontestada, surge más acucioso el deseo de la respuesta, y, para provocar una reacción definitiva, no hay terapéutica mejor que el aplazarla con emolientes.

De Versalles al Juego de Pelota no hay más que un paso y otro paso de Tsarkoie-Selo a Ekaterimburgo.

El cine burgués, con su desfile de ineptias, coqueterías, sibaritismo y desvergüenza de suntuosidad y vida fácil, en medio del desequilibrio económico de una sociedad con treinta millones de obreros parados, es el mejor alegato que podía imaginarse para provocar la revolución.

Mas el cine burgués, inspirado por artistas a sueldo, mercenarios lastimosos e indignos que van contra su misma patria social, no se propone, claro es, obra de tanta consecuencia política. ¡Horror! Él, que propugna el arte por el arte—el arte de divertirse por el arte de pasarlo bien a costa del prójimo—; él, que ha proscrito, como cosa nefanda y de poca monta artística, la lucha de la Humanidad por un orden mejor y más equitativo; él, conservador en sí mismo, burgués en su misma mesmedad, ¿provocar movimientos sediciosos? ¡Sería el colmo!

Y, en efecto, eso es: el colmo de la inconsciencia, porque ha heredado una voz tan poderosa que, aun en contra de su misma voluntad, cuanto diga o murmure rebasa el tono de las confidencias y atruena el mundo aunque sea con tonterías; es un personaje que quiere pasar de incógnito y lleva escolta; que habla gritando al oído de sus confidentes y escandaliza la calle por donde pasa y arremolina en torno suyo a todos los curiosos de la ciudad.

Quiera o no quiera, nació para tribuno, y su destino es agitar las masas en actitud de rechiffa o de adhesión.

Todo le está permitido al cine menos encerrarse en un círculo estrecho; todo le es posible menos dirigirse a un grupo de iniciados con exclusión de los demás. En su misma amplitud

lleva sus limitaciones; en su misma notoriedad, su castigo. Ha de ser héroe por fuerza, personaje central en la farsa artística del momento, Quijote o Sancho, Aquiles o Sinón, y ha de aguantar la responsabilidad de su grandeza, la apoteosis o el universal desprecio, dejando para el libro de escasa tirada, para la comedia vergonzante o para el periódico órgano de un barrio de opinión, el cómodo papel del personaje secundario, desvaído en la penumbra de los segundos términos artísticos donde acaba la notoriedad y empieza el anonimato.

Protagonista que absorbe la curiosidad ciudadana en todas las calles del mundo, el cinematógrafo ha venido a provocar, por reacción o estímulo—es igual, en definitiva—, un nuevo orden de cosas, y ese movimiento provocado, a despecho de cuanto se diga, rebasa la esfera individual para entrar de lleno en los fenómenos sociales, río de emociones ciudadanas que desemboca necesariamente en la política.

A eso ha venido el cine: a unir, quieras o no, la Acción y el Arte, la Justicia y la Belleza, que estaban divorciados hace tiempo, por culpa de artistas mercenarios y de poetas «chirles y hebenes», que diría el gran don Francisco, padre de los «Sueños» y de «El Buscón».

Sí, a eso ha venido el cine: a evitar que los poetas de veras repitan con Verlaine esta bella lamentación, que no me atrevo a traducir porque perdería su valor original:

«Aujourd'hui, l'Action et le Rêve ont heisé le pacte primitif par les siècles usés, et plusieurs ont trouvé funeste ce divorce de l'harmonie immense et bleue et de la-For»

[00.]

Si el atormentado amigo de Rimbaud hubiera conocido el cine, le habría dedicado una canción de esperanza.

ANTONIO GUZMÁN

Errata del artículo anterior.—Nefético por melítico. Por una vez, querido linotipista, denuncio al público nuestra amistosa colaboración. Claro que yo, haciendo garabatos, no soy Iturzaeta precisamente.

Correo femenino

El coste de la limpieza

Toda ama de casa sabe a ciencia cierta la suma que gasta en cada uno de los que pudiéramos llamar artículos de primera necesidad. Pero muy pocas se han detenido a pensar en el presupuesto destinado a la limpieza, y casi podríamos decir que ninguna considera esta partida como un gasto especial de la casa. Y sin embargo, en el presupuesto de una nación es algo tan importante, que, por la cantidad a que asciende con relación al número de habitantes, se puede juzgar a simple vista el mayor o menor grado de progreso del pueblo.

Pero las amas de casa suelen aducir, en descargo de su ignorancia en el asunto, que los jabones, polvos de fregar, amoníaco, cepillos y escobas, forman parte del gasto de la compra diaria, juntamente con los comestibles, de los que no se les ha ocurrido separar tales accesorios; que la corriente eléctrica del Limpador automático, de la máquina de lavar, de la plancha, etcétera, viene incluida en la cuenta de la luz, y no se tiene la precaución de separar uno y otro gasto, y que, aunque a veces se tiene una persona asalariada para que ayude en la limpieza, este trabajo lo realiza generalmente el ama de la casa, que, naturalmente, no se preocupa de ponerse precio a sí misma.

La partida de la limpieza es, a pesar de todo, una de las más importantes en la economía doméstica.

Solamente anotándola, como curiosidad, se observa cuántas cosas entran en el aseo, en las que no se pone atención.

He aquí algunas de ellas:

En primer lugar, debe incluirse el costo de la máquina de lavar, limpiador automático, plancha eléctrica, escobas, cubos, cepillos, paños, bayetas, toallas, delantales y guantes de diversas clases, incluyendo los de goma, que es preciso cambiar con frecuencia por lo mucho que se rompen, aunque se tenga el cuidado de espolvorearlos con talco siempre que terminan de usarse.

Viene después el costo de la electricidad y el del impuesto del agua, o por lo menos parte de él cuando la casa es propia.

Siguen en la lista el aceite y la cera para los pisos, jabones y polvos de todas clases, líquidos para dar brillo a los muebles, polvos para la plata y barnices y esmaltes para refrescar y modernizar la apariencia del hogar y de los muebles.

Y, como extra, ha de anotarse el capítulo de limpieza de vestidos, cada día más frecuente y más indispensable, de mantas, de cortinas y de alfombras; y el no menos indispensable y frecuente del salón de belleza, que hasta la mujer más pobre no deja de visitar una vez por semana por el lavado de cabeza, el arreglo de uñas, etc. Limpieza, toda limpieza, en la que nadie parece fijarse y que se lleva, sin embargo, una no pequeña parte de las entradas de la casa! Si se hicieran cuentas detalladas, asombraría la cifra a que alcanza, que en ningún caso será menor de la cuarta parte o tal vez de la mitad de lo que se paga de alquiler. Como asombrará saber que en la Biblioteca Pública de Nueva York se gastan anualmente más de 30.000 dólares para limpieza; y cuatrocientos mil dólares por año solamente en el aseo de los pisos del Empire Building, el último rascacielos construido en esta ciudad.

Es decir que, como promedio, puede calcularse que una familia que tenga una entrada

de cincuenta dólares por semana y pague cincuenta al mes de casa, no gastará menos de veinticinco al mes en limpieza. A primera

CONTRA LAS CANAS

Acconsejemos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 57 grs. de Agua de Colonia (5 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharada de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» no dife el cuero cabelludo; no es tampoco erosivo ni pezuñoso y persiste indefinidamente, habiéndose en toda farmacia, perfumero o peluquero.

vista estoy segura de que este presupuesto les parecerá excesivo a mis lectoras; pero estoy segura también de que si todas echan cuentas me habré quedado corta en muchos

casos. Sobre todo en los hogares en que haya varios niños.

Y no piense ninguna en economizar en este capítulo. Sería contraproducente. Por el contrario, cuanto más despilfarro se puede permitir, más será el bienestar de que disfruten, mayores sus comodidades y más positivamente saludable el ambiente de la casa.

Para evitar trabajo, cansancio y derroche de innecesarias energías, será siempre preferible abstenerse de comprarse un vestido antes de dejar de adquirir los materiales modernos de aseo, que convierten el trabajo en un placer, y que tan perfeccionados y bien seleccionados se hallan hoy día.

La limpieza de la casa ha dejado ya de ser un problema y una pesadilla. La tarea se ha ennoblecido desde el momento en que, por concedérsele demasiada importancia en la vida moderna, ha pasado a ocupar un casillero propio en el presupuesto de toda familia.

E. DE LA T.

De interés para la mujer

SOPAS ESPECIALES

Sopa de puré de guisantes

Se ponen los guisantes secos en remojo por espacio de veinticuatro horas, al cabo de las cuales se hierven en proporción de un volumen de aquellos por cuatro de caldo.

Aparte rebóquese en una cacerola con

mantequilla, zanahorias, nabos y cebollas en proporción, claro está, que con la cantidad de guisantes que quiera prepararse. Todo esto bien cortado en trocitos.

Cuando las legumbres hayan tomado color y hervido los guisantes por espacio de treinta minutos, se echarán aquéllas en el caldo, que seguirá cociendo después a fuego mediano por espacio de tres horas.

Entonces séquense los guisantes, redúzcanse a puré y mézclense con el caldo, teniendo cuidado de graduar la consistencia, bien sea añadiendo mayor cantidad de líquido, o definiendo reducir al fuego, si acaso la mano se escurre en el bautizo.

Veinte minutos antes de hervir córtese en rajitas la parte blanca de una peca de apio, rebóquese en mantequilla y hiérvase durante ese tiempo en la sopa de guisantes, que se sazonará a gusto de cada cual, después de que esté hecha.

Lo mismo que se procede con los guisantes puede hacerse con garbanzos, judías, lentejas y demás legumbres.

Pote gallego

Es muy parecido a la sopa denominada en Cataluña «escudella de pagès», y se compone (en proporción para seis personas) de:

- 800 gramos de col,
- 400 gramos de judías blancas,
- 800 gramos de patatas,
- 100 gramos de manteca de cerdo,
- 400 gramos de carne de vaca,
- 400 gramos de jamón (con hueso),
- 200 gramos de embutido (longaniza, morcilla o chorizo).

Todo esto, excepción hecha de la col y las judías, deberá cocerse a fuego lento por espacio de seis horas, en tanto que aparte se hervirá la col para blanquearla, y las judías para que no se deshagan.

Después se agrega al contenido de la olla la col blanqueada y, finalmente, las judías para que den un hervor con el todo, y se saturen del gusto.

Pueden ponerse rebanaditas de pan escaldadas en el jugo o, si se prefiere, cualquier pasta.

LA ESCOCESA

Hospital, 133 - Teléfono 20433
BARCELONA



CORSÉS PARA CONSERVAR LA LÍNEA

PANORÁMICA DE LA TEMPORADA

L. BARCELONA 1933

por ALBERTO MAR

Están sonando los últimos disparos en los salones y empiezan los reestrenos. Es ahora el momento de resumir las impresiones que hemos recogido en los nueve meses de actividad cinematográfica.

Yo también presento mi visión de las novedades de la temporada, visión que acaso pueda tacharse de parcial, nunca de insincera. De poca importancia, dada la casi nula autoridad que posee el articulista. De lo cual no tiene el toda la culpa.

Finalizada la temporada hallamos en ella una falta de valores muy semejante a la que presentó la anterior. Algunas excepciones que hacen resaltar doblemente la mediocridad de las películas corrientes. Operetas, vodeviles, films terroríficos, todavía algunas cintas de «gangsters» y de aviación, sin olvidar las policíacas, nunca abandonadas.

En algunos casos aislados protestas del público, en otros la indiferencia y el desdén más absolutos. A duras penas se mantienen los films en los carteles un tiempo mínimo. La propaganda no da el resultado apetecido, a veces hasta perjudica. Los espectadores se tiengan a acudir como habitualmente. Puede ser que falte dinero. Puede que nadie tenga el humor necesario para malgastar unas horas de idiotéz. Apunto como otra causa la mediocridad de los programas. Nunca habían sido vistas películas tan inspidas. Todos los temas están manoseados y estrujados hasta su extremo límite y los productores no quieren enfocar la cámara hacia campos de horizontes más amplios.

En algunos casos se han aplaudido y jaleado films que hubiera sido preferible que no se hubieran realizado. Estas equivocaciones han sido más escasas de lo que quiera hacernos creer algún crítico, irreconciliable enemigo del respetable. El público, la masa, no es un ser homogéneo, es un conjunto de personas diferentemente orientadas. En cada caso ha dado el espectador un veredicto. Mi opinión coincide totalmente ahora con la expresada por él. Los productores, los distribuidores, no aprecian tal estado de opinión. Quizá sus producciones los hayan contagiado su mehez. Sin embargo, nunca había creído que no supiesen ser comerciantes.

II. YOUNG AMÉRICA

América puede que siga teniendo la sangre tan joven como hace un cuarto de siglo. Su cinema (y no es el sólo), está terriblemente envejecido, comido por el carcinoma; creyéramos que nuestros bisabuelos ya conocían estas películas de hoy, portadoras de la marca del tiempo más hondamente señalada que los primeros films, hoy tan extraños.

No sabemos qué se ha hecho de los realizadores que dieron los primeros impulsos al cinema americano: Griffith, De Mille, ..., no han sabido adelantarse al compás del arte. Ahora están ya lejanos.

Los más modernos directores estadounidenses parecen haber perdido su fuerza. King Vidor en «Ave del paraíso» y aun en «Champo», acusa un descenso muy notable. Wesley Ruggles, que llegó a admirarnos con «Cimarrón», se estufa en «Manchuria», quizá para no volver a aparecer. Podríamos continuar citando casos hasta el cansancio.

No es que hayan perdido su habilidad en el dominio de las imágenes. Es que no basta esta cualidad para hacer una cinta que merezca tal nombre. Además de una forma se precisa un fondo, una base que soporte el edificio y generalmente se escoge una de arena.

Lo mismo podemos decir de von Sternberg, que al dirigir una y otra vez a Marlene Dietrich, pierde un grado de su valor en cada película—desde «Mairuecos»; vemos cómo es continuamente absorbido por la estrella—; de Mamoulian, de Lubitsch (exceptuemos «Remordimiento») tendríamos que decir lo mismo. Films de von Stroheim, no los vemos si no de muy tarde en tarde. Esta tem-

porada ha sido presentado un viejo film suyo, «La reina Kelly», que hecho de cualquier forma y terminado de mala manera, desmerece de sus grandes films. ¿Qué diremos entonces de los directores que nunca llegaron a destacar?

Los géneros preferentemente cultivados son los de siempre, documentales sobre África y sobre las regiones polares, cintas de aviación, operetas (casi tan teatrales como las primeras), comedias sentimentales a las que nos tiene acostumbrados una casa, films de apuntes exclusivos de otra (aunque aparezca de vez en vez un film de otra productora), que han atemorizado tanto en algún tiempo a los ingenios que acudían a verlas, resultando ahora lindos fracasos y todavía los inevitables cow-boys.

La producción en español, ha decaído visiblemente, con agradecimiento de parte nuestra y regocijo de la lengua hispana. Muy de cuando en cuando, aparece alguna que se hunde inmediatamente en el montón de los trastos viejos que tenemos en un rincón de nuestra memoria, sin que escarmienten sus productores. Al contrario, tratan ahora de realizar alguna más, para ver de amargarnos la existencia. No se pueden hacer versiones en la forma que se hacen.

En justa compensación nos presentan numerosas bandas habladas en casi español por medio de dobles; ante ellas nos quedamos sorprendidos al ver el desacuerdo que existe, más que entre los movimientos de los labios y los sonidos, entre el tono de la voz y la expresión del rostro. Por lo demás hay algunas bastante bien «dobladitas» y otras que nos dan la completa impresión de que nos colocan el diálogo de una película, unido a las imágenes visuales de otra.

En la presente temporada, el público hispano se muestra menos incondicional del film yanqui, que en las pasadas, dando por resultado el que se registre un alza en el número de cintas europeas proyectadas.

Una buena excepción «La casa de los muertos», de San Brichoff, salvando algunos defectos de la anécdota, es un buen film sobre los últimos días de los condenados a muerte en la silla eléctrica.

Otra excepción, «Soy un fugitivo», de Mervyn Le Roy, también realizador de «Hampa dorada», que vale menos y «Dos segundos», que apenas supera lo corriente. Los demás films de este realizador no se salen de lo vulgar.

Entre los actores ha destacado Paul Muni, insuperable protagonista de «Soy un fugitivo» y de «Scarface»—un film cobarde, a pesar del aspecto que se le ha querido dar en la propaganda.

III. CINEMA EUROPEO

Mé tocaría alabar, en este lugar, la moderna producción rusa, sin cuidarme de los excesos en que pudiera caer. Esta es una «pose» muy corriente en las páginas cinematográficas. He de confesar que no hemos visto ningún film posterior, ni aun contemporáneo, a «El camino de la vida». Hemos oído algo sobre la solución dada por los realizadores soviéticos al problema del parlante; hemos leído sobre nuevas orientaciones dadas a la producción cinematográfica en la U. R. S. S., pero tales noticias y tales críticas, sobre incompletas, han sido tan vagas que no nos permiten darnos cuenta cabal de la transformación, si existe, ni del valor de los nuevos films, que no negamos. Deseamos ver lo más pronto posible las nuevas películas de Poudovkin, de Eisenstein y demás «metteurs en scène». Entonces juzgaremos con conocimiento de causa. Además, en sesiones públicas no se ha visto un sólo film soviético. En sesión única «Octubre», que desmerece del resto de las películas de S. M. Eisenstein que conocemos.

Alemania, que ha dado grandes obras a la cinematografía universal, aun presentando una producción superior en calidad, ya que no en cantidad, a la trasatlántica, se resiente de varios defectos—vicios—, el principal de los cuales (si tenemos en cuenta que en esta temporada, salvo ligeros toques nacionalistas y militaristas, no se ha dejado sentir mucho la influencia de Hitler), es el enorme número de operetas, que forman la masa de su exportación cinematográfica: Geza von Bolvary, Hans Schwarz, Toe May..., realizadores que creemos capaces de dar todavía vida a obras de magnitud, se limitan a dirigir cintas musicales, muy bien hechas, a no dudar, pero nos hacen desear las obras que nos dieron en el mundo.

Sin embargo, hemos visionado algunas obras de primera fuerza («Muchachas de uniformes», de Leontine Sagan, y «L'Opera quant' sous», de Pabst; no precisan de comentarios), que nos han evitado dejar de creer en el cinema y en sus posibilidades, además de algunas otras que poseen valores muy apreciables, como son:

«Desnudismo», de incógnito realizador que acomete valientemente esta cuestión, tan olvidada de los cineastas, valorizando en la pantalla una cuestión tan importante como es el pleno goce del aire y del sol. Una realización bastante buena. En muy pocos momentos se aprecia un forzamiento de la cámara para no presentar las personas a lo vivo.

«La trata de blancas», que a pesar de ciertos defectos, quizá el principal sea el cobarde final que demuestra el temor del autor a enfrentarse con la cuestión que se plantearía, todavía es superior a «Mercado de mujeres» y a otros muchos films sobre la misma cuestión.



Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

25 pesetas

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos Balman Oliveros, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería) - Teléfono 18754

«Luz azul», intrascendente film de Leni Reinfest, en el cual su autora nos da una muestra de su amor—en un éxtasis, que la cámara refleja, al recoger prolongadamente las imágenes del paisaje—, por la montaña.

Y apuntamos el merecido descalabro que recogió «Kuhle-wampe», de Duión, en la sesión única en que nos fue presentado.

Desde luego siguen empeñados en presentarnos las versiones francesas, cuando existen, en vez de los originales alemanes.

Refiriéndome a nuestro vecino país, confesaré la dificultad en que me encuentro para poder delimitar sus características actuales; sin embargo, podemos acusar la misma frivolidad de temas de que están impregnadas las restantes escuelas cinematográficas. Abundan los «vaudevilles» muy franceses, operetas, comedias, etc. Y films de los bajos fondos, herencia que nos deja «Sous les toits de Paris», alguno de ellos como «Coeur de filasse», muy apreciable.

En muchas obras se nota una evidente influencia de René Clair, sin llegar a superar su estilo, ni aún igualarle. Se perfilan algunos valores nuevos como Jean Choux,

que destacó el año pasado con «Jean de la Lune», y que esta temporada en «Un perro con pupa», dejando aparte el tema, aporta novedades malogradas por la inexperiencia que demuestra. Otros denotan una visible decadencia, pudiendo poner como ejemplos a Marcel L'Herbier y Paul Fejós.

René Clair, el valor del cinema francés, presenta «14 de julio», en el cual vuelve al ambiente de los barrios populares de París y a la intrascendencia de «El millón». Esperamos que su próximo film marque su vuelta a films de los tipos de «Sous les toits de Paris» y «Viva la libertad!».

Añadamos «Topaze», de Marcel Pagnol (verdadero autor, por ser de él la obra original); nunca podremos decir que lo es Louis Gasnier), interesante por su tema.

Para concluir, señalo la presentación de tres o cuatro películas italianas, que demuestran que tienen empeño en hacer renacer el cinema en tierras de Mussolini. Por las muestras ¡que se cree el eso!

IV. ESPAÑA

No separo a España de Europa por cuestiones geográficas, raciales o políticas. No

es más que dividir un país donde no existe una producción, de la europea. Proyectos tenemos muchos, muchísimos, cada día se forman nuevas sociedades y se proyectan estudios y películas. Realidades, apenas una de muestra; algún intento aislado, convertido inmediatamente en un rotundo fracaso—artístico—, por la falta de medios y por la incapacidad de los directores.

No llevamos camino de tener un cinema propio, repito otra vez. En esta temporada, ¿qué hemos visto? «Carceleras», de Buchs. «El hombre que se reía del amor», de Perrojo y «Mercedosa», de Castellví. Las hemos visto y... Se acaban de hacer un par más de ellas y hay tres o cuatro proyectadas. No es mucho para una temporada. Y no soy pesimista.

El público mejora su sentido crítico (—acaso sea lo más cierto—), demuestra su cansancio por la absurda repetición de argumentos. Quizá llegue un día en que algún salón tenga que lamentar alguna avería en los asientos. Lo lamentaremos mucho..., por las butacas, si eran cómodas.

EL ARTE DE LA EXPRESIÓN EN EL CINE
LA ALEGRÍA Y LA TRISTEZA

Vamos a hacer un breve estudio de estas dos últimas emociones primitivas, y con ellas vamos a terminar la serie de artículos que empezamos sobre «El arte de la expresión en el cine».

La alegría y la tristeza son dos emociones, una exaltativa y otra depresiva; cuyo estudio debe hacerse conjuntamente, por aparecer ante nosotros como dos polos diametralmente opuestos, que ni en su expresión, ni en su estructura fundamental, sufren la mente variación con respecto a la línea que traza desde un principio el agente moral que provoca su presencia emocional. Igualmente que con la alegría y la tristeza, ocurre con sus emociones derivadas: son, rigurosa e invariablemente, optimistas o pesimistas, según prevengan de la primera o de la segunda. No ocurre así con otras emociones que varían el orden de su principio. El orgullo, por ejemplo, es egotista, originándose de una emoción altruista como es el amor (platónico).

Alcayde define la alegría diciendo «que es una voluptuosidad del ánimo, con expresión exterior». («Las emociones»). Para que venimos hasta qué punto es exaltativa la alegría, y por lo tanto, hasta qué punto llega esa manifestación exterior a que alude Alcayde, citemos también unas palabras de Gratialet («La fisonomía y los movimientos expresivos»), que dice que cuando la alegría es muy viva, determina en las vísceras efectos semejantes a los de un cosquilleo, que produce la risa.

De la tristeza diríamos lo mismo, pero inversamente. Si la alegría provoca la risa, el júbilo, el gozo..., la tristeza provoca el llanto, la pena, el recordamiento... Así, la tristeza no es más que una enfermedad del ánimo, causada por la aprehensión de un mal presente, en muy pocos casos de un mal pasado. Ambas, la alegría y la tristeza, tienen una expresión pasajera o constante en cierto período de tiempo, según sea el motivo que las promueve.

Hay alegría, como lo alegría de la dicha o de la felicidad, que dura días, semanas y hasta meses, sin que falte por un momento la expresión fisionómica en el rostro del individuo que la experimenta. Esta clase de alegría tiene un objeto de ser, y, por tanto, es originada por el recuerdo de una idea consciente. Pero hay otra clase de alegría constante que no puede ser considerada como emoción por tratarse de un mero fenómeno fisiológico. Existen enfermos mentales, como por ejemplo algunos idiotas que siempre están sonriendo alegremente, sin venir a qué;

al parecer son eternamente felices, pero no hay tal cosa. No es ninguna emoción la que provoca la alegría. Es, simplemente, la estructura muscular de su rostro la que, por sí misma, nos da esta expresión, muchas veces lenta, otras rápida, en muchas ocasiones discordante y a veces disociada, todas ellas tan anormales, que en seguida delatan la calidad de la persona alegre. Esta alegría es muy difícil de interpretar en la pantalla, precisamente por no ser emoción, sino por ser un acto incongruente. Lon Chaney, el gran mímico, la expresa maravillosamente encarnando a Cuasimodo en «El jorobado...». Recordad aquella escena en que sale a vender los cabos de cera que tenía ahorrados, como único tesoro, para comprar un traje a su protegida. El film de James Whale, «El Dr. Frankenstein», nos puede servir también de ejemplo. Al salir el monstruo (Boris Karloff) del misterioso laboratorio en que había «nacido», se encuentra en el campo a un niño, y es tal su alegría, que lo tira al río. La expresión de Boris Karloff en aquella escena, no fué tarea fácil conseguirla.

La tristeza también es una emoción constante, sobre todo cuando es originada por una defunción. En este caso suele derivar, con mucha frecuencia, en amargura. La tristeza tiene más dificultades de expresión que la alegría, pero tiene una pequeña ventaja. La alegría casi siempre requiere luz, bullicio y un ambiente colectivo, es decir, que el individuo que la experimenta en muy pocos casos no está acompañado por más de dos personas; además, es exaltativa y requiere una excitación nerviosa facilísima de conseguir. La tristeza es muy propicia a la soledad y la oscuridad. Un actor que tenga que interpretar la tristeza, lo tiene que poner el todo; no cuenta con ningún auxiliar que facilite la expresión. Añadamos a esto que es la emoción más depresiva de cuantas existen: el corazón se encoge, sus pulsaciones son escasas, la tensión arterial es casi nula...

En la expresión pasajera de la alegría y de la tristeza, interviene mucho el contagio. Varias personas que están alegres contagian a una que no lo está; si están tristes, terminan también por contagiar al hombre más optimista del mundo. Entre las artes que producen las emociones estéticas, se encuentra la música, el cinematógrafo y el teatro. Nos basta con citar la primera. La música también procede por contagio y es capaz de provocar, simultáneamente, una alegría o una tristeza pasajera, claro es. Aquí, como es una emoción estética, solamente dura la expresi-

ón todo el tiempo que dure la realización de la pieza musical que la produce. Hay casos en que la memoria evoca este momento musical y retorna la emoción estética. Este caso es sólo aplicable a la alegría, y lo tenemos bien palpablemente en el film de René Clair «Bajo un techo de París».

La música produce también la emoción estética de la tristeza en los momentos de mayor alegría musical. Esto ocurre cuando, por ejemplo, una persona sensible a esta clase de emociones escucha una pieza musical que es alegre, pero que le recuerda tiempos pasados de mayor felicidad.

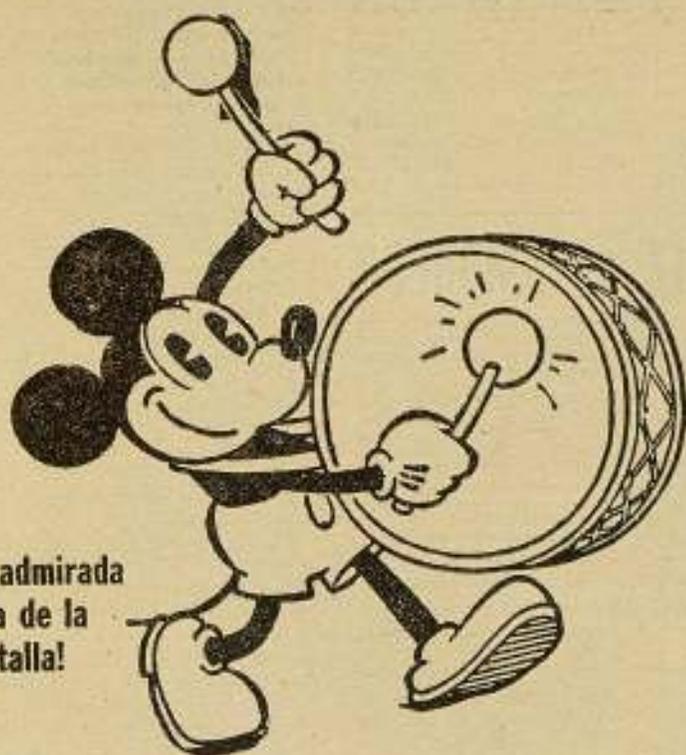
Esta alegría y esta tristeza pasajeras son algo difícil de interpretar mímicamente por lo frecuente que es el que el actor tenga que reaccionar ante un gesto simultáneo. Su simultaneidad consiste en el tránsito que el intérprete se ve obligado a hacer en la mayoría de las veces, al pasar de la alegría a la tristeza. Es un contraste completamente distinto. De la alegría, que precisa una contracción muscular mayor, tiene que ir desapareciendo gradualmente la expresión y transformándose en tristeza, la cual requiere una enorme sensibilidad muscular por apenas necesitar rasgos profundos para su expresión. El niño Jackie Cooper, en el film de King Vidor «Champ», expresa admirablemente este tránsito emocional cuando alegre por el triunfo obtenido en la disputa del campeonato por su padre, reacciona instantáneamente al verle muerto sobre la mesa de masajes. También se puede estudiar muy bien, la alegría y la tristeza en su aspecto general en la obra nuestra de Paul Fejós «Soledad». El tránsito mímico de una emoción a otra, es lento, pero perfectamente conseguido en esta obra cinematográfica.

La alegría y la tristeza engendran otras emociones que el lector puede estudiar a su gusto, pues de hacerlo aquí, necesitaríamos otros tantos artículos. Por ejemplo: de la alegría pasada, de cuya realización dudamos en cierta medida, nace la esperanza. De la misma forma el gozo, la sorpresa, la gloria...

De la tristeza acompañada de la idea de uno de nuestros actos, que nos imaginamos que la gente censura, se origina la vergüenza... Así también la compasión, la desesperación, el miedo, el recordamiento, la angustia, el dolor, etc. Todas ellas tienen una expresión propia, pero si las estudiásemos una por una, tendríamos, como hemos dicho antes, que continuar escribiendo artículos hasta la saciedad.

A. DEL AMO ALGARA

Madrid, julio 1933.



La mas admirada
figura de la
Pantalla!

**¡A divertirse
focan!**

GRANDES,
CHICOS,
POBRES
Y RICOS

Todos podéis tomar parte en el

**CONCURSO DEL
ROMPECABEZAS**

MICKEY MOUSE

No necesitáis para tomar parte en tan extra-
ordinario certamen

NI LÁPIZ,
NI PLUMA,
NI ESCRITURA.

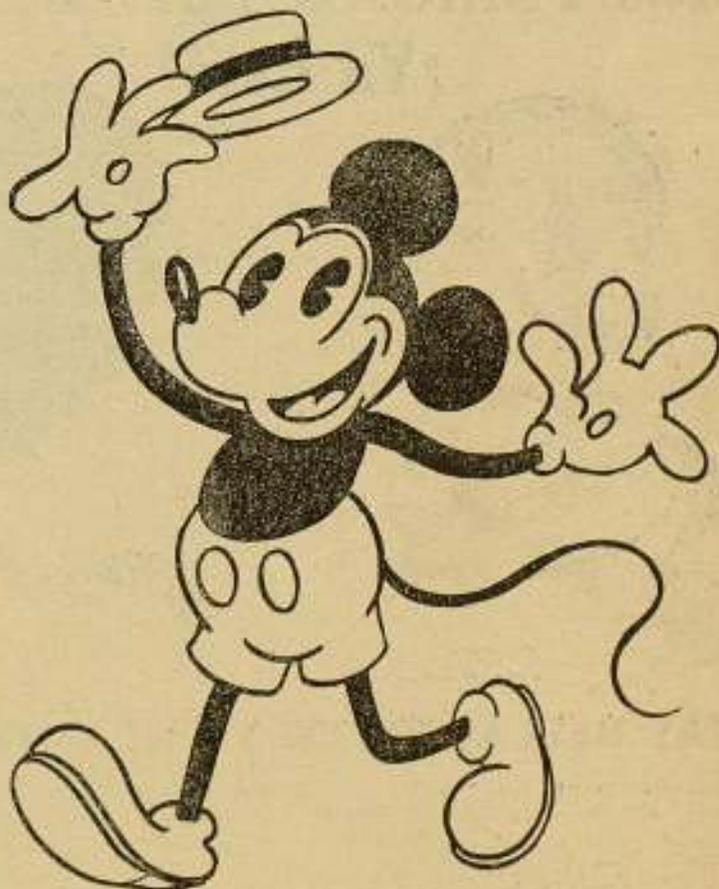
Sólo

TIJERAS,
GOMA,
E IMAGINACIÓN.

Pronto comenzarán a publicarse en

“POPULAR FILM”

las bases del Concurso.



· popular film ·

LOS GEMELOS EN LA PANTALLA

¿Qué cosa es lo más difícil de encontrar en Hollywood?

«Gemelos que sean capaces de ser buenos actores», suspiran los fatigados funcionarios encargados de la dirección.

Es cierto que no se presentan a menudo personajes gemelos en los dramas de la pantalla; pero cuando figuran en el argumento, tienen papel importante y necesitan estar bien interpretados.

—Sólo tenemos en Hollywood unas veinte parejas de gemelos que puedan caracterizar bien su papel—dice uno de los funcionarios que ha empleado al mayor número de ellos.

«Veinte parejas» es cálculo aventurado; sin embargo, ya que cuando se hizo «Seeds», ahora pocos años, los directores pudieron «todas las actores gemelos que se encontraran disponibles»; y después de revisar de arriba abajo las listas, no pudieron reunirse más que diez parejas. Había muchos más inscritos, naturalmente, pero la mayor parte no sirven como actores.

—En contrario a la creencia popular y de acuerdo a nuestra propia experiencia—decía uno de los directores de reparto—no es cierto que los mellizos sientan ni expresen de igual manera sus emociones. Uno de ellos puede tal vez asimilarse a su rol, en tanto que el otro es frecuentemente incapaz de caracterizar su personaje.

«También hemos observado con sorpresa que el público no parece interesarse por gemelos de diferente sexo. Acepta solamente las parejas de hombres o de mujeres. No puedo explicarme la razón, pero no recuerdo ningún caso en que un muchacho y una muchacha gemelos hayan obtenido gran éxito, por más que trabajaran ambos con notable habilidad.

Las chicas Crane, Beverly y Betty, de catorce años, rubias y muy bonitas, tienen fa-

ma de ser las gemelas más destacadas en Hollywood. Desde los seis años han aparecido en roles de mellizas, y Hal Roach las ha tenido bajo contrato por largo tiempo. En efecto, vestidas de pajeillos y colocadas a ambos lados del título, han presentado al público centenares de las comedias de Hal

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



—Como despertar la pasión amorosa.—La atracción magnética de los sexos.—Cosas del desencanto.—Para reducir a quien nos gusta y volver a quien amamos.—Para obtener placer, contentos.—Como llegar al corazón del hombre.—Como conquistar el amor de la mujer.—Para resistir la virginidad.—Como desarrollar modo magnético.—La menstruación y el magnetismo sexual.—Como renovar el atractivo de la dicha, etc.

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a:

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

Roach. Hicieron de hijas mellizas de Walter Huston en «El monstruo de la ciudad», y aparecerán otra vez con Walter Huston en una nueva película de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Con todo, a pesar de sus éxitos, la vida no es un lecho de rosa para las gemelas Crane. Hay relativamente pocas oportunidades para gemelos en las películas.

La demanda por «primeras damas» es con-

La bebida ideal para las comidas:
Sales LITÍNICAS DALMAU

tinua y argente. A pesar de ser tan jóvenes, las chicas Crane han sido solicitadas muchas veces para desempeñar roles individualmente. Quizás algún día se separarán para trabajar cada una por su cuenta...; pero hasta ahora no pueden conformarse con esta idea.

Entre las veintenas de gemelos que se registran en los estudios con la esperanza de obtener trabajo, cinco parejas especialmente dotadas, además de las Crane, acaparan la mayor parte de las oportunidades... que no son muchas. Los mellizos se usan frecuentemente en las comedias para dar más valor a un chiste, pero rara vez aparecen en los dramas de la pantalla.

Es interesante notar que los mellizos Goldstein, pocosos, de seis años, a pesar de su nombre judío, están en demanda especial para el papel de irlandeses. Han aparecido en muchas ocasiones como irlandeses gemelos, pero no será extraño que cualquier día les adjudiquen roles correspondientes a su propia raza.

Hay también una pareja de gemelos franceses, muchachos buenos mozos, de quince años, que han aparecido a menudo en películas. Las gemelas Bouveron, de seis años y muy graciosas, están en demanda constante. Los gemelos Cox, de ocho años, y los gemelos Smith, de seis, completan la lista de las parejas que se destacan al presente en las producciones habladas de Hollywood.

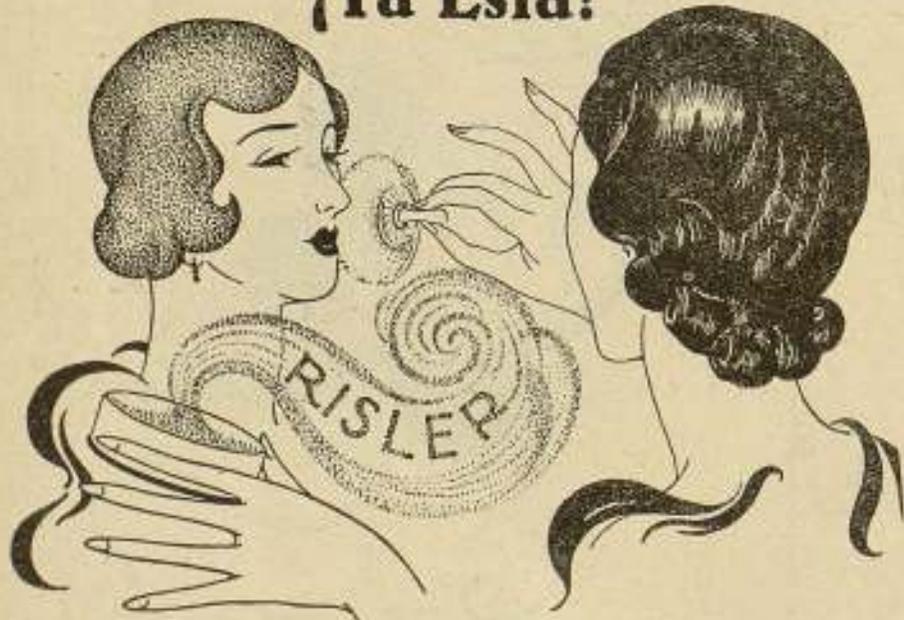
CARMEN DE PINILLOS

Rendimiento de los films doblados

Los films doblados son, en general, bien acogidos por el público, a condición de que éstos sean perfectos. Vistas las posibilidades de la técnica para la obtención de buenos dobles, Selección Filmófono ha empezado a rodar el doblaje de la mayoría de sus producciones para la próxima temporada.

Por Fin, Una Ligera Capa De Estos Famosos Polvos, y...

¡Ya Está!



MAS BELLA, JOVEN Y ENCANTADORA

La máxima hermosura está hoy al alcance de todas las mujeres. Las imperfecciones del cutis se cubren bajo la finísima capa de estos maravillosos POLVOS DE ARROZ «RISLER», que dan a la tez el tono sedoso y mateafelpado tan de

moda y que tanto multiplica la belleza de un cutis femenino. Los POLVOS DE ARROZ «RISLER» se adhieren a la piel para todo el día, suprimiendo así totalmente que trasluzcan al cutis la grasosidad y la brillantez de la nariz, que

tanto afean el rostro de una mujer.

Los 10 millones de mujeres que usan estos famosos POLVOS DE ARROZ «RISLER» sólo en España, y la espantosa cifra de millones en todo el mundo, son la prueba más evidente que algo de extraordinario tienen estos productos norteamericanos de Gran Belleza «RISLER», cuyo tratamiento completo se compone sólo de cuatro productos, todos ellos reconocidos universalmente únicos: Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema y Polvos de Arroz «RISLER».

Ensaye Vd. este tratamiento de belleza gratis. No gaste dinero

Pida muestras y una receta que le hará para usted sola el famoso doctor Kleitzmann. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Dirijase al Concesionario para España, señor J. P. Casanovas, Sección 29, Ancha, 24, Barcelona. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

OIGA NUESTRAS EMISIONES POR RADIO

RISLER

Los martes, 9'05 noche, por Estación E. A. J. 1 Radio Barcelona y los viernes, 9 noche, por Estación E. A. J. 15 Radi Associació de Catalunya.

The Risler Manufacturing Co.
New York - Paris - London

«Risler»
Publicity
n.º 936



MAUREEN O'SULLIVAN
Actriz de la M.G.M.



MARLENE HA CAMBIADO DE OPINIÓN por EUGENIO DE ZÁRRAGA

Estoy deseando irme de Hollywood. Todo han sido disgustos desde que llegué. He tenido que emplear a once guardianes que nos cuiden a mi hija y a mí. Ya estoy cansada de contratos y de discusiones. Yo quiero tomar parte en una película cuando tenga ganas de hacerlo y el argumento me guste... ¡Quiero volverme a Europa, para trabajar en el teatro...! Así se expresaba Marlene Dietrich no hace muchos meses... ¡Y a fe que no le faltaban motivos para ello! Probablemente no ha habido en Hollywood una sola mujer que haya sufrido lo que ella... Juzgado vosotros.

Cuando Paramount preparaba para su debut el libro de «Marrucosa», Gary Cooper protestó de que se le obligase a hacer un segundo papel con una mujer «que estaba muy lejos de ser artista»... Poco después de exhibida la película, con la que Marlene ob-

tuvo un éxito sin precedente, la mujer de von Sternberg, su director, la denunció a los tribunales, por haberle robado el cariño de su esposo, exigiéndole una indemnización de un millón de dólares... Apenas había salido del susto, recibió una porción de cartas anónimas en las que se le ordenaba depositar en cierto lugar la cantidad de sesenta mil dólares, so pena de sufrir el secuestro de su hija María, y amenazándola en el caso de que diera parte a las autoridades... Más tarde, al divorciarse Maurice Chevalier de su mujer, Ivonne Vallée, la gente empezó a decir que Marlene fué la causante de tal divorcio, y hasta algunos periódicos se hicieron eco del rumor... ¿No es bastante?

Pues... ¡ahí va eso! Joseph von Sternberg, descubridor y director de Marlene, hombre de carácter extraño y al parecer dominante y exclusivista, le prohibía toda clase de di-

versiones y amistades, hasta tal punto que la pobre muchacha era casi una prisionera en su propia casa. Una de las mayores admiraciones de Marlene fué siempre Joan Crawford, y su más ardiente deseo al venir a Hollywood era el de conocer a Joan y ser amiga suya, lo que consiguió al poco de llegar; pero un día una revista cinematográfica publicó un artículo comparando el trabajo de las dos y von Sternberg fué a ver a su protegida, furioso, y acabó prohibiéndole su amistad con Joan. «¿Lo ve usted?», decía indignado. «¿Está usted sirviendo de pretexto para hacer subir a la Crawford? ¿Y no estoy dispuesto a tolerarla...? ¡Y aquella amistad terminó!

El contrato de von Sternberg con la Paramount acabó cuando Marlene aún tenía que hacer una película que, ¡naturalmente!, no podía ser dirigida por él... Terminado el li-

• Popular film •

liza de la que había de ser última película de Marlene, «Song of Songs» («El cantar de los cantares»), se encomendó su dirección a Rouben Mamoulian, rival de von Sternberg. Marlene se opuso terminantemente a trabajar bajo sus ordenes. Tampoco estuvo conforme con trabajar con Friedrich March, a pesar de ser éste un excelente actor, premiado el año pasado con la medalla de oro de la Academia, por su magistral caracterización en «Dr. Jekyll and Mr. Hyde». También se mostró descontenta con la obra; no le parecía bastante buena para ella... Total: que anunció que se iba a Alemania, sin hacer la película. Inmediatamente la Paramount quitó su nombre de la nómina (cuatro mil dólares semanales), y la demandó por la cantidad de ciento ochenta y nueve mil dólares, ya gastados en los preparativos de «Song of Songs» y que se perderían si Marlene no trabajaba... y, para evitar que la actriz se fuese del país, dejando plantada a la compañía, ésta consiguió una orden del gobierno federal prohibiéndole que abandonase los Estados Unidos antes de que se celebrase el juicio... lo que habría supuesto, por lo menos, un año de espera sin trabajo y una probable orden de indemnización... ¡Tavo que claudicar!... Hizo «Song of Songs», dirigida por Mamoulian, y con Brian Aherne como primer actor... Todavía no se ha exhibido «Song of Songs», pero se nos asegura que es una buena película en la que Marlene es una mujer distinta, mucho mejor, con más juventud y más vida... ¡Es como si hubiera muerto la Marlene de von Sternberg y hubiese nacido la de Hollywood!

Durante la filmación de «Song of Songs», Marlene estableció amistad con Brian Aherne, un guapo muchacho, de más de seis pies de estatura, delgado, atlético, de ojos azules y cabello castaño claro,

Constantemente simpatizaban juntos y se trataban con marcada deferencia... ¡lo que fue bastante para que la murmuración empezara a tener pasto! Pero seguramente tales murmuraciones no tenían más fundamento que las que anteriormente había creído la amistad de Marlene con el simpaticísimo Maurice Chevalier, que fue quien hizo despertar a la seductora alemana del sueño en que vivía. Tanto se dijo entonces que ambos fueron obligados a hacer pública confesión de sus sentimientos. Decía Marlene: «Maurice me gusta muchísimo, pero no me atrae románticamente; ¡eso no sería posible!» Y Maurice, por su parte: «Marlene es una muchacha encantadora y una buena amiga... pero yo no pienso casarme. ¡Todo el mundo sabe que jamás hubo un pensamiento de matrimonio entre nosotros!»

Von Sternberg estuvo celebrando largas conferencias telefónicas diarias con Marlene desde Berlín. El quería a toda costa que Marlene volviese a trabajar con él, en Alemania; pero ella, después de tantos sinsabores, parece haberle tomado el gusto a Hollywood y lo prefiere a cualquier otro sitio. No hace mucho decía muy convencida: «Nunca pensé que Hollywood fuera un lugar tan divertido».

Tanto la prensa como el público estaban en suspenso, sin saber qué actitud tomaría la tan discutida y admirada actriz (admirada por su arte innegable, a pesar del juicio gratuito de Gary Cooper, y discutida por su empeñada obstinación en oponerse los pantalones)... una vez terminada su última película. De Alemania recibió, por conducto de von Sternberg, muy halagüeñas proposiciones. La Fox se apresuró también a ofrecerle un contrato tentador. La Paramount quería que fir-

Señora
sus ojos poseerán un brillo
fascinador si usa
Suzidal



Colirio absolutamente
inofensivo
LABORATORIO DEL
D. GENOVÉ
RBLA. FLORES 5

mase con ella un nuevo contrato y parecía tener intenciones de hacerla trabajar con Chevalier... lo que posiblemente obligaría a comprar las localidades para cualquiera de sus películas antes de que estuvieran acabadas de filmar...

La incógnita ya está resuelta. Marlene se fué a Nueva York, en compañía de su hija y un robusto policía que la guarda, donde embarcó con rumbo a Francia. Estuvo unos días en la capital francesa y salió para Alemania, a pasar sus vacaciones... antes de volver a Hollywood; porque al salir de aquí llevaba consigo un nuevo contrato con la Paramount que la obliga a hacer dos películas al año!

Hollywood, mayo de 1933.



Vals, opereta y algo de militarismo

por JUAN MIRANDA

El pequeño Fritz—el caso no es nuevo en el cine—llega a su casa. Entra radiante. Pone el capote, el sable, el corseaje y el chaco, en el perchero vetusto. Despierta con sus espuelas los dormidos sonos de la casona. Y aún más riente, alegre y optimista, se asoma a la ventana y destierra con una sonrisa el frío áspero y cortante de esta mañana marzal. Mágico poder el del uniforme. ¿Qué sería del mundo sin ellos? En sus dorados, cien locas cabezas rubias han quedado prendidas. Rubias espigas de Alemania. Allá en el Unter der Linde, una graciosa modistilla berlinesa, delicada, dul-

ce, ha suspirado. Suspirillos románticos. Es tan agradable el alrón rojizo de la Guardia Imperial...

Otro caso. Otto, en Viena, no es nada. Si acaso un tamborero. Reposan en él ansias difícilmente contenidas. Siente en sí el genio creador. ¿Con el tiempo se conocerá su nombre? Sin vanidad, pero convencido, cree que sus obras, sus melodías traspasarán las fronteras. Ha caído en la Viena sentimental, vieja y ficticia, y se enamora. El cuadrado



Joan Crawford, puede muy bien simbolizar esa irivialidad deslumbrante de vals y milicia de que habla el articulista.

JOAN CRAWFORD - Metro Goldwyn - Mayer

CLINIQUE DE BEAUTE
PESTAÑAS "MERVEILLE"
 la última gran creación de París
 Es la CLINIQUE de BEAUTE
 el primer establecimiento que
 ha introducido en España tan pro-
 digiosa creación

RAMBLA CATALUÑA, 5, 1.º, 2.º
 TELÉFONO 15790 - BARCELONA
 Frente al Teatro Barcelona

queda establecido. Esta mezcla de opereta y romanza del celuloide se precipita y toma un giro nuevo. Danzan o lloran sus cuatro vértices. Ella, la damita, delicada como figurina de vidrio. El padre, zapatero de un rey, arisco, altivo, sin escrúpulos, pero disculpable. Otto, el músico enamorado. Y el Barón, figurín, sable y charreteras. ¿Tendremos que decir que el sable vence a la pluma, el título de Baronesa al papel pautado?

Pero es así. Esos oficialillos de la opereta son los amos, aquí en la tierra.

En parte del cine, la milicia se coriza muy en alto. Milicia, claro es, de guante blanco. Embustes, doble ficción. Milicia de revistas y paradas fastuosísimas. Ejércitos de brillantes cartucheras charoladas, patrióteros banderines y bélicos clarinazos. Más que ficción. Ejércitos de salones, modelo de anticuada cortesía, que ciertos magnates del cine utilizan en sus producciones, ocultado con artera intención el verdadero ejército de las cuatro desgracias.

Las operetitas que profusamente nos sirven, son entre otras varias cosas, exaltación del militar, glorificación del ambiente guerrero e invitación a la amistad de estas delicias. Simpatía; parecen decir amables. Ciego y necio, el público o su inmensa mayoría simpatiza. Se recrea con los salones elegantes, con los ministros que, de vez en cuando, salen—tan convencionales—, y resbala su mirada sobre los entorchados, insignias y encomiendas en un aplauso fervoroso. Gustav Froelich, que asciende desde oficial grados y grados por obra y gracia de una princesa loca y enamoradiza, es el héroe ante esta gran masa.

Oficiales pulcros, llenos de deudas, horrachines y repletos de costurones sociales, discurren por estas películas. Hacen trampa en el juego. Seducen, rien y abandonan, entre dos bostezos románticos. Nadie se lo reprocha. Su dignificación, aunque amanerada, se efectúa a la orilla de un río melancólico, ante una puesta de sol o a la sombra del almendro florido. Desde una amenaza de bombardeo en Montecarlo a una aventura de amor.

El cine, que consciente de su misión avanza cogido de la mano de sus colosos, lanza, por medio de estas grandes figuras, realizaciones de la envergadura de «Carbón» y «El camino de la vida». Estas obras valientes, sinceras y crudas, no encuentran

(Continúa en "Informaciones")

¿Habría alguien en la tierra entera que no conozca a Brigitte Helm? Indudablemente sí, en el África Central hay un negro sordomudo y ciego que nunca ha podido ir al cine. Exceptuando a ese, los mil ochocientos millones de pobladores conocen a la María (la doble, la buena y la mala) de «Metrópolis», a Nina Petrovna, a Mondragora, a la condesa de Montecristo, a Antinea de «Atlántida».

Quizá sea la esfinge del cinema. De gesto sobrio, sabe, sin embargo, animar los personajes que interpreta, como pocas actrices pueden conseguirlo. De perfil correspondiente a una belleza clásica, puede, con sólo su belleza, animar y dar vida a una película. De cuerpo divino, es envidiada por todas las mujeres de la tierra, pudiendo equipararse, no a la Venus de Milo, o a la de Fidiás, sino a cualquier diosa habitante del Olimpo griego.

¿Es acaso una mujer fatal? Entendámonos. Tendríamos que fijar antes el concepto de mujer fatal, de vampíresa que chupa a los hombres hasta hacerlos perder la vida por su amor. Brigitte Helm no ha sido fatal para el cinema, sino una de las artistas que con su belleza, con su arte ha colaborado grandemente a la pujanza del cinema; a llevarle por los derroteros que hacen hoy de él, el arte más popular y más divulgado.

Brigitte Helm, además de artista, es inteligente. Muestra tiene de ello el público, viéndola dominar diversos idiomas aparte del suyo propio. En «El danubio azul» es el inglés, en «Atlántida» es el francés.

Cuán pocas son las que reúnen ambas condiciones... Que es artista no se puede negar después de haberla visto encarnar un papel tan difícil como es el de Antinea; la mujer bella, enigmática, por cuyo amor mueren los hombres en un rincón del desierto africano. Después de haber visto en «Las mentiras de Nina Petrovna» cómo desmiente la especie de su pretendida falta de sentimiento, al dar vida a un personaje que...

Brigitte Helm, o la esfinge

no se diferencia gran cosa de cualquier mujer que ama y sufre; pero Nina, llega a la muerte por el amor. ¿Qué diremos del doble papel que hace en la nunca olvidada «Metrópolis»? Quiso Fritz Lang, que nos mostrase allí la doble cara que probablemente hay en cada ser humano y Brigitte Helm

fué la dulce muchacha toda bondad y la descarada llena de perversidad y lo fué como sólo podía serlo una sola artista, ella misma.

Deside «Metrópolis» no se ha superado, porque superarse habría sido entrar en los términos de lo imposible, de lo sobrenatural. Brigitte no es más

que una mujer y una artista. Es bastante.

Curiosidad

PUEDEN decirse sin exageración que Nancy Carroll entró en el cine a golpe y porrazo. Al ser detenida por el portero del estudio, la bella pelirroja armó tamaña pelotera, que

la misma Ann Nichols salió a averiguar la causa de tal trastorno. La autora de «La rosa de Irlanda» andaba en aquellos días buscando a una actriz que pudiera desempeñar con justeza el primer rol femenino de su famosa obra. Creyó haberla encontrado en Nancy, la presentó al director de repartos de la Paramount... Nancy salió al poco rato con un contrato en el bolsillo.



Maurice Chevallier, el único actor de la pantalla que se ha presentado desde el primer momento como "estrella".



La mujer triunfa en el cine más fácilmente que el hombre

En el cine, como en todas las artes, el camino que lleva al triunfo no suele ser llano ni breve. Sin embargo, hay una excepción. No pocas de las mujeres que son hoy estrellas de la pantalla pasaron casi de repente del anonimato a la celebridad. Los hombres, en cambio, sólo llegan a nosotros de cine por el clásico procedimiento que, supues-

tas las dotes naturales, lleva a una persona al triunfo: la constancia en el esfuerzo.

¿A qué se debe, preguntaron algunos, esta buena suerte de las mujeres? Pues, sorprendense todos: sólo tienen que hacer con esta buena suerte el colorido y los polvos, si hemos de creer lo que dice Norman Taurog, el director de «El Saltero Francés» («A

Bedtime Story»), la divertida película cuyo héroe es Maurice Chevallier.

«No creo equivocarme cuando aseguro», apunta Norman Taurog, que Chevallier ha sido el único actor al cual se haya presentado de golpe y porrazo con categoría de estrella. A todos los demás, ha sido el público el que los ha ido elevando poco a poco,

Clark Gable, James Cagney, Ronald Colman, Gary Cooper, William Powell, Wallace Beery, Lew Ayres y un sinúmero de nombres más que pudiera citar, confirman lo que digo. Hasta actores de fama, han tenido que confirmarla y consagra-la de nuevo como quien dice en la escena teatral de los Estados Unidos, antes de que el cine los aceptara como astros de primera magnitud. George Arliss es ejemplo de ellos.

«En cambio, es caso corriente ver que a las mujeres se les den papeles de estrella desde la primera vez. Marlene Dietrich, Katharine Hepburn, Mae West, Ruth Chatterton, Janet Gaynor, Greta Garbo y tantas otras más se hallan en este caso».

«La razón por la cual es relativamente tan fácil presentar como estrella, a una mujer que no ha trabajado antes en el cine y tan difícil hacer otro tanto con un hombre, si-gue diciendo Norman Taurog, reside a mi ver en que las mujeres logran sin mayor esfuerzo, algo que a nosotros los hombres nos resulta casi imposible: amoldarse casi instantáneamente a cualquier medio. Mejor diré, porque tal vez sea más exacto, que la mujer prescinde por lo general del medio; que arroja de sí, con un desdén verdaderamente olímpico, todas esas pequeñas inhibiciones que atan al hombre».

«Observe cualquiera a una mujer en público; ningún inconveniente halla ella en sa-



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad, solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

car la cajita de polvos, el colorete, hasta el lápiz para los labios y retocarse con el mismo desembarazo con que lo haría si se hallara completamente sola. ¿Qué hombre, si se le desarregla el nudo de la corbata o se despeina, es capaz de rehacer aquél o de echar mano al peine de bolsillo y ponerse a sacarse la raya? Por raro que parezca a primera vista, termina diciendo Norman Taurog mientras sonríe levemente, los hombres somos, en ciertas cosas, mucho más tímidos que las mujeres. Y esta es la razón por la cual pueden improvisarse, sin gran peligro de que fracasen, las estrellas femeninas de la pantalla; mientras que, salvo caso excepcionalísimo como el ya mencionado de Maurice Chevalier, no cabe hacer lo mismo con los hombres».

De la escena teatral a la pantalla

Al contratar a Elizabeth Young para la pantalla, la Paramount ha arrebatado a la escena teatral de los Estados Unidos una de las más fundadas esperanzas que habían apuntado en ella durante los dos últimos años.

Perteneciente a familia de buena posición social y que se halla en desahogada situación pecuniaria, la señorita Young, a pesar de sus excelentes disposiciones para la escena, no había resuelto hasta ahora elegir como profesión el cine ni el teatro. Sólo de cuando en cuando, por simple afición, trabajó en este último, en el cual alcanzó señalados triunfos.

Ultimamente, aunque no sin trabajo, lograron los jefes de la Paramount en Nueva York decidirla a trabajar para el cine mediante un contrato excepcional.

La señorita Young, cuyo tipo es parecido al de Katharine Hepburn, no ha cumplido aún los diez y ocho años; es alta, esbelta y posee maravillosas aptitudes para la interpretación de papeles tanto cómicos como dramáticos.

Mae West, espléndida belleza yanqui, que aparecerá como "estrella" en su primera película para la Paramount, "Nacida para amar".



Gary Cooper es de los que han ganado a pulso el estrellato.



PGP-23133

"INDISCRETA"

film en el que esta maravillosa mujer nos da una prueba más concluyente de su sensibilidad femenina y de su talento artístico.



LOS GRANDES
FILMS DE LA
TEMPORADA

Artistas Asociados, que agrupa bajo su bandera algunas de las figuras más destacadas del cinema, presenta a la inquietante y gloriosa Gloria Swanson en



EL SIGNO AVENTURERO DE LUPE VÉLEZ

No hace mucho que el nombre de Lupe Vélez le entusiasmó la aventura al de Gary Cooper. Fue aquello algo más que un «firt». ¿Qué fué? No sabríamos decir con certeza hasta dónde llegaron. Los periódicos anunciaban su próxima boda. Pronto hubieron de corregir la noticia. Lupe quiere seguir siendo libre y no puede conseguirlo si se somete al matrimonio. Aunque el marido se llame Gary Cooper y sea un

hombre alto y simpático. Siempre el matrimonio sería una traba para Lupe, que quiere tener la libertad de un pájaro, vivir una vida de aventura y emoción, no la de tranquila ama de casa. Podríamos compararla a Alma Rubens, que también tenía lo que podríamos denominar un sentido trágico,

que la impulsa necesariamente hacia lo grande y finalmente a la muerte. O a su compatriota Dolores del Río. O a Greta Garbo por su empeño en no casarse.

El caso es que quiere vivir su vida, como dicen todas las jovencitas que se escapan de sus casas;

quiere vivir su vida y su arte. Quiere continuar subiéndole los peldaños de la fama, superándose en cada film. Lo consigue: la mejicanita que goza de todas nuestras simpatías por pertenecer a nuestra misma raza, consigue llegar más alto en cada nuevo film y consigue interesarnos cada vez que las noticias llegan de allende el Océano, enterándonos de una nueva hazaña suya que demuestra su sed de vivir completamente independiente.

Ahora acaba de realizar otra cinta para la RKO (Radio Pictures), cuyo título, traducido al español, viene a significar «La verdad medio desnuda». No suena muy bien, pero es que no se le puede dar un exacto significado en castellano. La dirección del film corrió por cuenta de Gregory La Cava, que no hace mucho nos admiró con «La melódica de la vida». Colaboran con ella en la interpretación Lee Tracy y Eugene Pallette. Según nos comunican de Hollywood, han acertado a darle un papel que se ajusta como ninguno a sus cualidades.

La fogosa Lupe está mejor que nunca. El público no se cansa de aplaudir. Deseamos verla pronto en nuestras pantallas que están ansiosas de recogerla en su blancura. Bien por Guadalupe Villalobos.



Lupe Vélez, la inquietada mejicana, cuya vida va tejiendo la aventura.

¿UNA PAREJA QUE SE DESHACE?

No sabemos si por fortuna o por desgracia, la encantadora pareja que formaban Charles Farrell y Janet Gaynor se ha deshecho; estábamos tan acostumbrados a verlos juntos formando la pareja justamente llamada «ideal», que se nos hace un poco duro que se separen. No recordamos ya en cuantos films han trabajado juntos a partir del inolvidable «Séptimo cie-

Por otra parte, aun sintiéndolo, como lo sentirán todos sus admiradores, muy numerosos, hemos de reconocer que nunca está demás alguna variación que aporte novedad a los films.

Así ahora, no sabemos todavía si con carácter definitivo, es enfrentada en la película «Adorable» que nos presentará la Fox, a Henri Garat, actor sobradamente conocido

No tenemos inconveniente en asegurar a nuestros lectores que esta nueva pareja ha de obtener tantos éxitos como los obtuvo la otra, atrayendo quizá hacia sí, el sobrenombre que poseyó aquella: la pareja ideal.

Henri Garat, no puede por menos de obtener tantos éxitos en América como en Europa y ella tantos como Henri, como con Charles Farrell, como obtuvo anteriormente



Janet Gaynor y Henry Garat, en «Adorable», de la Fox.

lo» que dirigió con mano maestra Frank Borzage. Recordamos entre otros muchos, «Un plato a la americana», «Alta sociedad», «Recién casados», «Teresitas», «Marlanitas» y otras que de ser citadas harían la lista interminable. Alguna rara vez, Janet se ha separado ocasionalmente de Charles como en «Las cuatro diablos» y en «Papá, piernas largas» demostrando que sin él es también capaz de entusiasmar con su trabajo de muchachita ingenua y delicada.

por sus actuaciones en Europa, filmando «Ambos Mundos» primero, luego varios films con Lillian Harvey, operetas en las cuales demostró que no tiene rival en este género, y comedias con Meg Lemonnier. Hemos comprobado que «va bien» con diferentes damas, y es un dato más que puede garantizar a los aficionados que se lleva en esta película perfectamente, con la ciertamente adorable muñeca que se llama Janet Gaynor.

con Warner Baxter y con Charles Morton. Sin olvidar que una de las maravillas del séptimo arte, que justificaría por sí sola su aparición es «Amanecera», donde Murnau dió su obra maestra al cinema, sabiamente secundado por Janet Gaynor y George O'Brien. Así, todos los síntomas predicen el éxito del film, y así ocurre en realidad, como comprobará el público antes de que pase mucho tiempo; pues el respetable quiere «ver por creer». Verá y creerá.

EDGAR WALLACE, EL CANTOR DE SCOTLAND YARD

(Sobre la película "La brigada móvil de Scotland Yard", que Atlantic Film presenta en el Cataluña)

NADIE ignora, gracias a la divulgación de las novelas policíacas inglesas, que Scotland Yard es la Jefatura de la policía de Londres, o sea el cuartel general de los detectives, cuyas azafías, más o menos abultadas por la fantasía, constituyen un venero inagotable de novelas, dramas y películas.

Edgar Wallace ha sabido pintar con tal maestría estos tipos formidables de defensores de la Ley, que la serie de sus novelas constituirán seguramente dentro de unos siglos una epopeya o romancero que podrá parangonarse con los famosos libros de caballería, que según testimonio del inmortal Cervantes, hicieron las delicias de nuestros románticos antepasados.

Estos caballeros andantes de la moderna policía inglesa, no visten férrea armadura sobre briosos alazanes para dar su vida en justas y torneos por la dama de sus pensamientos. Si no que más prácticos, como buenos ingleses, utilizan automáticamente el teléfono, la radio y el automóvil para no dar reposo a los follones y malandrines que tanto abundan en nuestros tiempos. Ello no resta nada a la nobleza de su ideal y al mérito de sus oscuros sacrificios por la Ley, única dama de todos sus pensamientos.

Pero los que vivimos consagrados a la obra de la actualidad, no podemos dejar que pase en silencio la obra simpática, despertadora de ciertos valores morales, de un verdadero carácter doctrinal y de una no menos apreciable trascendencia social que realiza el cinematógrafo.



• Popular Film •

CONCURSO COLUMBIA DE LABIOS BELLOS



Coloretos Combinados Columbia

Armonizan el color de los labios con el tono de las mejillas. Cada uno de los matices del Lápiz Labios Columbia, armoniza y se combina con el Colorete Compacto Columbia.

Bases del 1.º Concurso de Labios Bellos Columbia

1.º Las señoras concursantes deberán presentar la portada de "Popular Film" del 1.º de Junio con el anuncio del presente Concurso.

2.º A toda concursante que adviene a qué estrota pretencen los labios cuyas fotografías publicamos a continuación, le obsequiaremos con un lujoso Lápiz Labios Columbia.



2.º Concurso de Labios Bellos Columbia

Las señoras que quieran tomar parte en el 2.º Concurso, deberán remitirnos una fotografía de sus labios, con autorización para publicarla en la forma en que publicamos las del primer Concurso.

A toda señorita que además de acertar el primer concurso nos mande su fotografía para tomar parte en el segundo, le obsequiaremos, además del Lápiz Labios Columbia, con una cajita de metal esmaltado del Colorete Compacto Columbia.

A la señorita que a juicio del público tenga los labios más bellos, se le concederá un importante premio en metálico que se anunciará oportunamente.

Nota.—Recomendamos guarden los anuncios que publicamos de los Coloretos Combinados Columbia.

Muntaner, 139



Interesante combinación fotográfica en que aparece Benita Hume, actriz de la M-G-M, luciendo bufandas de distintos estilos y colores, siempre de acuerdo con el traje que lleva.

SEGUNDO CONCURSO "PRO-BEL"

Elecciones Cinematográficas

500 Ptas. de Premios en Metalico

10 Grandes premios



BASES:

- 1.º Para tomar parte en este Concurso gratuito escriba usted en la papeleta de votación que aparece a la izquierda el nombre de sus 6 artistas de cine preferidos.
- 2.º Una vez hecho lo anterior, llene con letra clara el espacio destinado para su nombre y dirección y envíe esta hoja junto con un **Vale-Concurso** de los que se encuentran en todos los productos de perfumería de la renombrada marca **PRO-BEL** a Pro-Bel, S. A., calle Paris, 183, Barcelona. Si el producto que compre no lleva todavía **Vale-Concurso**, puede enviar en su lugar la etiqueta.
- 3.º Las hojas que no vayan acompañadas del **Vale-Concurso** o etiqueta **PRO-BEL** no serán válidas ni tendrán derecho a premio.
- 4.º El plazo de admisión termina el día 20 de Septiembre.
- 5.º Una vez cerrado el Concurso se procederá al escrutinio a fin de conocer los nombres de los 6 estrellas de cine que hayan obtenido el mayor número de votos.
- 6.º Entre los Sres. o Srtas. concursantes que hayan acertado los 6 nombres que obtengan mayoría de votos, se sortearán los siguientes premios en metálico:
1.º de Pts. 200 - 2.º de Pts. 100 - 3.º de Pts. 75
4.º de Pts. 50 - 5.º de Pts. 25 y 5 premios menores de Pts. 10 cada uno. Total 10 premios.
- 7.º Si ningún concursante hubiera acertado todos los nombres, los premios se repartirán por orden entre aquellos que hayan acertado el mayor número.
- 8.º El importe de los premios se enviará por giro postal o se entregará en nuestras oficinas el día 1.º de Octubre.
- 9.º El resultado de este Concurso, junto con los nombres de las personas premiadas se publicará en las siguientes revistas: "Films Selectos" del 21 de Octubre; "Popular Film" del 12 de Octubre y "Lecturas" del 1.º de Noviembre.
- 10.º No sostendremos correspondencia sobre este Concurso.

Productos marca "Pro-Bel" que llevan Vale-Concurso:

Loción Depilatoria	-	Loción desudorante
Loción Blanqueadora	-	Loción Bronceadora
Leche purificadora	-	Masaje radioactivo
Regenerador del cabello	-	Aceite protector
Leche de Limón y Almendras	-	Extracto de Manzanilla
Leche Nacarada de Rosas	-	Shampú Maravilloso

Precio del frasco 5 pesetas.
Polvos de Arroz "Pro-Bel": Caja 2.50 ptas.

Si no encuentra en su localidad el producto **PRO-BEL** que usted desea, envíe su importe más 50 céntimos para gastos de envío a Pro-Bel, S. A., calle Paris, 183, Barcelona, y lo recibirá por correo certificado. **Todos los productos PRO-BEL han sido elaborados en un laboratorio moderno por uno de los fabricantes de Especialidades de Belleza más importante de España y representan lo mejor que se conoce hoy día en su clase.**



PRO-BEL, S. A., Calle Paris, 183, Barcelona

Señas del Concurante:

Nombre

Calle y Núm.

Población

GRATIS Los Vales Concurso PRO-BEL son además canjeables por fotografías de estrellas del Cine, a razón de una fotografía tamaño postal por cada 4 puntos o una de tamaño 18 x 24 cms. por cada 8 puntos. Por 200 puntos se regala un precioso **Album Fotográfico** con espacio para coleccionar 60 postales o **2 marcos modernos** para colocar 2 fotografías del tamaño grande.

LO CÓMICO EN EL CINE ES LA REIVINDICACIÓN DE LOS ACTORES FEOS

A Miguel Ligeró, que interpreta el principal personaje cómico de «Susana tiene un secreto», no hay por qué presentarle ahora. ¿Quién no recuerda sus éxitos de Joinville y de Hollywood: «Eran trece», «Sombras de circo», «Hay que casar al príncipe», «Su noche de bodas»? Actor sobrio y justo, Miguel Ligeró—que, como probablemente nadie ignora, procede del teatro—, ha estilizado los naturales recursos de su comicidad hasta conseguir por completo una gracia de cine; pero no una gracia ficticia, sino sorprendente para las masas que ven en él algo nuevo. Ese abismo entre el teatro y el cine es quizá Miguel Ligeró de todos los actores españoles, quien lo ha salvado con más agilidad. La demostración rotunda será «Susana tiene un secreto», que Benito Perojo—el incansable director español—, está realizando ahora en los estudios barceloneses de Orpheo-Film con la deliciosa Rosita Díaz como «vedette» principal.

A Ligeró, personalmente, le encanta el «rôle» que le ha confiado Perojo:

—Me encanta—dice— porque ésta es la primera vez que un actor cómico incorpora, dentro de una película española, el personaje máximo del reparto masculino. Personaje al estilo de los que interpretan, bajo el sol fotogénico de Hollywood, actores como Roland Young, como Charlie Ruggles, como Will Rogers... En Norteamérica son frecuentes las películas en que el galán apuesto no ocupa sino el segundo lugar. Véase, por ejemplo, «Esta es la noche», película que yo considero—especialmente, en su primera mitad—, todo un ejemplo a seguir. ¿Quién—hablo de los hombres, claro—, ocupa, en ese film, el primer puesto? Pues Roland Young. Y le sigue Charlie Ruggles. Gary Grant, galán fotogénico, ocupa el segundo puesto. Y eso que es un actor excelente. ¿Usted le ha visto en «La Venus rubia»? Galán apasionado, *prégnant*—que dicen los franceses—, un poco al modo de Gary Cooper, a quien se parece incluso en la talla no vulgar. Pero, con todo, quien se lleva a Lily Damita en la película es Roland Young. «Se trata—podría resumirse—, de una especie de reivindicación de los actores feos. Reivindicación lógica, si se mira bien. Si en la vida, como en el cine, sólo tuvieran éxitos de amor los actores guapos, ¿qué íbamos a hacer, en el mundo, los varones con quienes la Naturaleza no se mostró demasiado generosa? En este sentido, «Susana tiene un secreto» no es sino una reivindicación a medias. Rosita Díaz, protagonista del film, se casa, al final, con Ri-

cardo Núñez. Pero, hasta ese momento, mi «rôle» tiene también olor de azahares nupciales. Y la verdad, algo es algo. Hace dos años, ni siquiera eso hubiera sido posible. Y, dentro de otros dos años, quizá hayan variado las cosas por completo. Puede que incluso ocurra aquí para entonces lo que ya pasa hoy en Norteamérica: que George Raft, el nues-

tro Valentino, naufraga en los papeles de última categoría, mientras que Edward Robinson—feo, rechonchete, sin línea—, apenas tiene un día libre entre dos películas...

Pero lo más admirable de este actor es la modestia natural con que se encubre y que es simplemente una coraza para protegerse en contra de la curiosidad popular. Dos cosas le desagradan: hablar de sí mismo y que le comparen con otros artistas.



Miguel Ligeró, el excelente actor cómico del cine español.

LA MODA Y EL CINEMA



SALLY EILERS la encantadora actriz de la Fox, luce un sencillo y elegante pijama de seda azul que realza su figura, siempre impresionante por su exquisita feminidad y belleza.

Criterio y actitudes ante un problema

NI un solo día desde que me vi aludido por el compañero Amo Algara en su artículo «Salvem el cinema!», ni un solo día repito, he dejado de estudiar nuestras posibilidades e inconvenientes para luchar contra un movimiento de fuerza encaminado a la implantación de un sistema dictatorial y francamente fascista.

No he descuidado detalle y, sin embargo, no puede ser más desoladora la conclusión a que hemos llegado: ante un movimiento para la instauración de un régimen de fuerza no tenemos los jóvenes escritores españoles ni aún lo más indispensable para que nuestra lucha y, cuando menos, nuestra protesta, pueda hallar eco en el Poder constituido.

Ni un firme criterio ante los innumerables problemas planteados, ni una unificación si hay afinidad de ideas.

Sólo un desmedido afán de medrar, aun a costa de lo que sea; sólo esta, es lo que induce a una inmensa mayoría de escritores a creer que nada hay fuera de ellos. Ni libertad, ni justicia, ni comprensión hacia las clases laboriosas. Ellos y su labor de embrutecimiento de la masa; ellos y sus egoísmos y apetencias personalistas. Ni el Pueblo ni la colectividad, ni nadie más que su pluma puesta al servicio del mantenimiento de un sistema odioso de hambre y persecución.

¿Cómo, pues, confiar en los jóvenes escritores españoles para la lucha contra el fascismo?

Una vez más queda evidenciado que para luchar con éxito se hace imprescindible una penetración de todos los interesados en la lucha contra el fascismo. Intelectuales, artistas, obreros del campo y de la ciudad, todos en un único frente de lucha antifascista. Porque incluso para formar ese ambiente adverso al cinema de Hitler hace falta saber en qué forma ha de desenvolverse nuestra labor, que sea más eficaz y destructiva. No creo que por muy profusa que sea una labor literaria lo sea tanto como para formar un estado de protesta colectivo en el público que la acoga.

Tanto se ha dicho en la Prensa diaria ante peligros inminentes para la pública tranquilidad, que mucho desconfiamos en que esta labor dé resultados satisfactorios. El fascismo es una organización de clase y como tal debe ser combatida. Entra, pues, en la lucha entre capital y trabajo y, al presentarle un frente de lucha es necesario, imprescindible, que este frente esté integrado por todos los hombres; todos los amantes de la libertad y de la democracia; todos los que sean capaces de sentir en su pecho las ansias de libe-

ración de este sistema de paro y de hambre, y admiten la estructuración de otro que, sobre bases netamente revolucionarias, ha de construir la gran sociedad del futuro. El frente antifascista no debe ser rehusado por los jóvenes escritores españoles; todos a él

Un verdadero placer hallará Vd. al saborear sus comidas, si usa en ellas como bebida las incomparables Sales

Lifinicas Dalmau

en un apretado abrazo con los obreros y campesinos; todos contra la opresión, la persecución y la furia salvaje de tal sistema de gobierno; todos contra todos los fascismos

del mundo. ¡Todos al frente antifascista! Todos contra el fascismo, que es luchar por la justicia, por la libertad y por la democracia en los pueblos oprimidos.

Envío al compañero Del Amo Algara

Compañero: Ya ha visto usted cómo enfoco yo el problema de la lucha contra el fascismo. No sé el criterio que ha de merecerle las condiciones internas del problema. Sin embargo, no creo discrepar mucho de vuestro sentir. Esto es, que considerando ante todo, como lo único eficaz contra el fascismo, un único frente de todos los hombres libres y rebeldes; un único frente antifascista para que nuestra finalidad sea cumplida y respetada.

A ese frente, todos los hombres jóvenes, sin distinción de matiz, y todos juntos luchar contra el fascismo.

Esto es lo que creo viable y lo que puede admitirse dadas nuestras actuales circunstancias.

FRANCISCO MARTÍNEZ GONZÁLEZ

Un film incomprendido: "La reina Kelly"

EL cinema nos tiene acostumbrados a su ritmo de esplendor; de anunciar a bombo y platillo mediocridades imbéciles, rodeándolas de un falso valor. Y siempre, con rara excepción, acompaña el fracaso al anuncio; tanto más ruidoso cuanto más dinero se han gastado en comprar elogios a cierta ralea que infecta el cinema.

Por esto suelen ser siempre los mejores films los que vienen en silencio.

Y siempre son los mejores directores los más humildes. Y los mejores actores, los desconocidos.

Preguntar a cualquier señorito entendido en cine, a cualquier logrero de anuncios—a un Buenaventura L. Vidal, por ejemplo—, a cualquier hortera, si ha visto «Santos del Infierno», si conoce como director a Lew Collins, o como actor a Freil Kolber... Y como única respuesta os demostrarán su desconocimiento y el embrutecimiento que impera en el público de cine.

Todos los años el público nos demuestra su barbarie. Este año más que nunca. Este año el público de Madrid ha pateado «Karamazoff, el asesino», «La calle», «Tres páginas de un diario», «Muchachas de uniforme», «L'opera quat'sous», «La calle sin alegría...», y en el colmo de la degeneración, se ha entusiasmado ante un cancionero hortoril y ridículo, propio tan sólo para hacer encaecer la cebada.

Pero el máximo de su embrutecimiento lo ha demostrado frente a «La reina Kelly».

Eric Von Stroheim es la única figura mundial ante la cual queda—y algunas veces ocurre—pálidose la figura del eximio, del inmortal Chaplin.

Su violencia, su maebosidad cruda y delicada a la vez, es tal vez lo más profundo y trascendental del cinema.

Nosotros—por todo esto—hemos seguido siempre su trayectoria con interés profundísimo; conocemos sus incidentes con las productoras de Norteamérica; sabemos que el poderoso cerebro al servicio del cinema, iba a trabajar con el traje raído, mientras derrochaba millones en el film. Sabemos que Stroheim ha luchado siempre con la estultez y la bajeza moral de ciertos especuladores y siempre ha conservado su independencia, como un Murnau o un Epein.

Stroheim es para nosotros la personalidad más destructiva del cinema. El destruye en sus films lo más podrido del mundo: la religión, el clericalismo, el militarismo, la moral indigna... Todo ha sido humillado, escarnecido por Stroheim. Por esto es desconocido por el público de señoritos, hoeteras y burguesitas, el hombre que ha dado al cinema «Avaricia», «Esposas trévolas», «La marcha nupcial», «Lana de miel» y «La reina Kelly».

Es decir, las obras más violentamente hu-

manas que ha creado el cine; obra que, con la de Charlot, constituyen lo más trascendental del cinema, que tiene con estos dos genios sus más legítimos defensores; defensor, el uno, violento, viril; y, el otro, humilde, dulce, sin bruscas emociones.

GUILLERMO GABARÓN

El gran domador

Uno de los más merecidos tributos acaba de recibirlo la Universal, en Inglaterra, donde se han pronunciado palabras de verdadero encomio para la película editada en la Universal City, «El gran domador». Bertrán Mills es uno de los pocos patrios con que la vida circense cuenta en Europa; es más, Mills es la cabeza de los directores de circos británicos. Cuando hace días asistió al estreno de «El gran domador», en el suntuoso teatro Alhambra, de Londres, en compañía de Arthur McLachlan y Laura Knight, dijo a estos conspicuos artistas: «No solamente compone «El gran domador» el acto más imponente de mi vida entera, sino que he visto que esta película no podrá volver a ser realizada en gracia a su grandiosidad, abrigando la seguridad de que ni en parecido habrá en su clase quien pueda establecer su parangón».

Tintura Marthand

De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 ptas. - Caja grande, 8 ptas.
De venta en Perfumerías y Droguerías.

CALVOS

LOCIÓN BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa, obra como regeneradora del pelo y vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

El libro de enseñanza y la película

por A. LOMONT

No se concibe un obrero sin sus herramientas. Los medios naturales de trabajo son insuficientes y desde su origen los hombres se han ingeniado para multiplicar su fuerza con ayuda de instrumentos mecánicos.

Así también, para la extensión de los conocimientos humanos se ha debido recurrir, para la transmisión del pensamiento, a procedimientos de fijación que han llevado, después de varios siglos de investigaciones, al libro impreso.

A medida que se ha extendido la instrucción de las masas, el libro de enseñanza ha venido a ser para el profesor el instrumento indispensable de un trabajo útil.

Conocido es el axioma pedagógico de que el esfuerzo personal es lo más importante para el desarrollo de las facultades. Los músculos no adquieren flexibilidad y se fortalecen por la sola demostración que ejecuta el maestro. Es necesario el ejercicio del alumno que reproduce según sus medios los movimientos que se han realizado ante sus ojos. Así también el cerebro del alumno no puede abrirse por el solo esfuerzo del profesor. Cualquiera que sea el valor de éste, la extensión de sus conocimientos, las cualidades de su inteligencia y de sus métodos, todo es estéril si el alumno no se somete a la disciplina de un estudio personal, único capaz de amueblar su memoria y de fortalecer su razonamiento.

Cuando se trata de ejercicios físicos, el simple ejemplo puede bastar para llevarle a la imitación y conducirle al resultado buscado que no es otro que el desarrollo armonioso del cuerpo.

¿Se puede suponer que sea lo mismo con los ejercicios intelectuales? El alumno no está inclinado a trabajar por el simple hecho de que el profesor trabaja delante de él. Es indispensable que se establezca una comunicación entre ellos porque el misterio del pensamiento tiene necesidad de fijarse en fuerzas que hacen posible la penetración de los espíritus; cambio de ideas, poniendo luz en lo que antes era todo oscuridad.

La forma más antigua de este cambio es la palabra, que es lo que ejerce en los cerebros la acción más eficaz. Con la palabra el profesor ejerce sobre su alumno una acción inmediata, poderosa, a veces irresistible.

Sin embargo, esta influencia es con frecuencia pasajera y en todo caso falta de extensión. Podía bastar cuando el círculo de conocimientos era limitado, pero no puede convenir a las exigencias de la ciencia moderna.

La palabra del profesor debe completarse con el libro de enseñanza. Por una parte,

este añade indicaciones nuevas que no han encontrado lugar en una exposición oral limitada por el tiempo de la cual colma las lagunas. Por otra parte, sirve de punto de apoyo a explicaciones que hacen a veces inútil el desarrollo verbal de nociones que pueden adquirirse por sí mismo. Según las circunstancias, el maestro comenta el texto del libro y trata de abrir la inteligencia por la reflexión y la discusión sobre las ideas y los conocimientos consignados en él, o bien haciendo volver a los alumnos al libro para que encuentren en él todo lo que no ha sido posible exponer, porque voluntariamente ha preferido dar ideas generales que tienen necesidad de madurarse en el espíritu más bien que perderse en detalles que toda memoria puede almacenar.

De esta manera, el libro de enseñanza es útil a la vez al profesor y al alumno. Es un medio del que uno y otro pueden aprovecharse y del que en el momento actual no se puede prescindir.

Al libro de enseñanza se añade naturalmente la observación y la experimentación, enseñanza por el aspecto y enseñanza por la acción, dos formas, una más pasiva, la otra más activa, del método concreto que todos los educadores tienden a sustituir a la rutina y al mecanicismo.

Estos medios de educación no son, sin embargo, inmutables. Si los métodos fijados por los grandes pensadores que en Francia desde Montaigne hasta Rousseau se han preocupado por los problemas de la educación—método intuitivo e inductivo que parte de los hechos sensibles para elevarse a las ideas, método activo que recurre al esfuerzo constante del alumno asociado al maestro para la investigación de la verdad—, no parecen haberse modificado por los nuevos aspectos que algunos se esfuerzan en darles, tampoco hay medios para ponerlos en práctica.

«El gran enemigo del educador es la costumbre.» Sería un grave peligro para éste no renovarse cuando los progresos de la ciencia ponen a su disposición medios nuevos, que los filósofos en que él se apoya no han podido recomendar, pero que los hubieran adoptado con entusiasmo si los hubieran conocido.

La enseñanza por el aspecto, forma interesante del método concreto, se dispone a tomar un nuevo camino con el cinematógrafo y decuplicar la eficacia del arte pedagógico.

El libro de enseñanza había ya aumentado de una manera cierta y muy importante la acción del profesor, pero no ha bastado por sí solo. Para aclararlo, darle vida, había que recurrir a la observación de las cosas y a las experiencias. Se había tropezado con grandes dificultades para hacer comprender ciertos fenómenos o para dar una idea exacta de los diversos aspectos de la naturaleza por no poder realizar experimentos demasiado complicados o demasiado costosos o de suplirlos con la imaginación a la vista

de las cosas. El mar, la montaña, el desierto, el bosque virgen, pueden evocarse con descripciones. ¿Pero se puede pensar que en el espíritu del niño que no ha visto, o no podrá ver tal vez nunca, esta evocación conduzca siempre a una idea exacta?

¿Hay un medio de enseñanza más perfeccionado que la película? ¿No se percibe que este medio que hoy está a nuestra disposición debe completar, vivificar, renovar los otros medios hasta ahora empleados, sin quebrantar, sin embargo, los métodos consagrados por la experiencia de los siglos?

La película recién venida a la educación, no tiene la pretensión de bastar por sí sola ni tampoco de substituir al libro, medio tradicional de enseñanza, medio esencial que nadie piensa en eliminar.

Pero la película pide su sitio. Se impone como medio nuevo de despertar la curiosidad y de disciplinar la imaginación, de fortalecer la atención y de llenar sin esfuerzo el espíritu de conocimientos. Tiene la ambición de completar el libro inerte por la vida y se presenta como colaboradora, no como enemiga.

Es necesario que se establezca un acuerdo entre los dos, entre el libro de enseñanza y la película.

Esto es fácil si nos penetramos de la idea de que la educación no es más que un conjunto ordenado para la formación de los hombres. El orden establecido por los programas no debe descomponerse por ninguno de los medios empleados para ponerlos en ejecución. El libro se ha disciplinado y la película debe hacer lo mismo. El libro ha sido escrito de acuerdo con los programas, según principios determinados por métodos reconocidos por buenos, la película debe realizarse con ese mismo acuerdo y con esos mismos principios.

Y precisamente esta es la culpa que hemos tenido hasta hoy de no preocuparnos bastante de lo que existía para lanzar con el vigor del neófito, un medio nuevo en la trama muy estudiada y rigurosamente ordenada de una organización pedagógica maduramente reflexionada. Se ha roto la trama en lugar de ocupar delicadamente el lugar que debía tomar.

El libro, cuando se introdujo en la enseñanza, cometió un error análogo. Pretendió decirlo todo y ha conocido críticas severas que poco a poco han conducido a su transformación.

La película no se ha extendido inmediatamente a todo, sino que ha hecho su elección. Ha tomado lo que era más fácil de realizar, lo que podía hacerla más agradable, provocar la adhesión por el encanto, sin preocuparse del plan establecido antes de su llegada, de la utilidad de su acción, del trastorno que podía traer en el orden tradicional.

¿Por qué la película, que ya es más seria, no toma ejemplo del libro de enseñanza? Este se ha modelado en los programas, ¿y la película no debe buscar también su base en los programas? Y como los programas son en general un poco secos ¿no interesa el trabajo que se ha realizado con el libro de enseñanza para interpretarlos y traducirlos en un lenguaje más accesible para los no iniciados?

En el libro encontramos una indicación valiosa sobre lo que le falta y el curso que puede darle. La película establecerá más fácilmente la distinción entre lo que debe dejarse de lado, porque no puede representarse o porque sólo ofrece un interés mediocre, y lo que debe retenerse porque en el texto del libro está más claro y tenga un interés mayor. Con esta condición—y bajo reserva de que el libro sea desde luego un buen libro de enseñanza, es decir, establecido según un programa general y oficial—, las realidades serán útiles y darán al maestro la ayuda que él espera y se complacerá en utilizar porque facilitarán su labor y la harán más eficaz.

(Continuará)

Ojos atractivos

COSMÉTICO

May-Wel

El secreto de los ojos hermosos

VENTA EN PERFUMERÍAS

Si no lo halla en su localidad, envíe en sellos o giro postal, pesetas 4'50 y lo remitirá por correo

J. OLIVER

Corteles, 509
BARCELONA



de pantalla de Barcelona

FINAL DE TEMPORADA

Puede darse por terminada definitivamente la temporada cinematográfica 1932-33.

No pretendemos hacer un resumen de ella, porque ya lo han hecho varios colaboradores de «Pantalla Film», aunque con arreglo, cada uno de ellos, a sus preferencias respecto a los géneros y a los intérpretes y a su agudeza y sensibilidad.

Nosotros ni suscribimos ni rechazamos totalmente las aseveraciones y puntos de vista de ninguno de ellos, aunque no estemos conformes en algunas de sus opiniones y aunque coincidimos en otras de manera absoluta.

Nuestra misión, por ser de más responsabilidad—puesto que al hablar nosotros es la revista la que habla y no un redactor o un colaborador determinado—es la de enfocar la temporada de un modo global y objetivo.

Es evidente que en el transcurso de la temporada se han presentado en las pantallas hasta una docena de films de mérito extraordinario, y, sin embargo, no se han aguantado en los carteles el tiempo que en temporadas anteriores se aguantaban películas muy medianas. Bastará con decir que el film que ha batido el record de duración—«Machucados de uniformes»—sólo estuvo en programa veintidós días. Si consideramos que «Mercedes», producción nacional, se ha estado proyectando en el local de estreno aproximadamente los mismos días, habrá que sacar la conclusión de que al público en general le bastan ya las películas habladas en un idioma extranjero, por muy bien logradas que estén y por mucho interés que tengan sus argumentos.

Los que se hagan la ilusión de que el film extranjero vencerá al nacional comercialmente, fiados en su superioridad técnica y artística, pagarán muy caro su error.

El sistema de los «doblajes» puede amornar en parte—sólo en parte—estos efectos catastróficos, y esto a condición de que sean verdaderos escritores, con un amplio conocimiento del cinema, los que adapten esos diálogos a nuestra lengua.

Lo indeseable es que la película española—verdaderamente española, no la traducida al español—tiene un gran porvenir. El público preferirá siempre una película mala nuestra, que una buena extranjera. Claro que debemos todos poner un gran empeño en que la producción hispana se coloque rápidamente a un nivel artístico muy superior al que ahora tiene. Para ello precisa que no aplaudamos a los equivocados, a los incapaces, porque la alabanza cuando es injustificada se vuelve contra lo que se intenta defender. Y todos—críticos y público, productores y empresarios—estamos obligados a defender el cine español, aunque hundamos para siempre a unos cuantos ilusos.

En cambio, hay que ayudar y alentar generosamente, sin regateos de ninguna especie, a los que apuntan buenas cualidades y se les ve avanzar en el dominio de la técnica o en su depuración artística, según se trate de directores o intérpretes. Estos nos hallarán siempre dispuestos a hacerlos eco de su labor y a señalar los aciertos que tenga, sin que nos guíe ninguna mira interesada, sin que pueda en nosotros la reserva egoísta de la reciprocidad.

Si cada uno de los que escribimos para el público somos capaces de mantenernos en esa actitud de dignidad profesional, aunque ello nos cueste disgustos y quebrantos, habremos prestado un servicio inmenso al cinema hispano, que es en definitiva lo que interesa.

Hay que abrir paso y allanarle el camino a los que lleguen al cine con una preparación y una orientación, como hay que impedir que sigan actuando de dómnicos los que nunca debieron llegar a él.

Esto es lo que nosotros pensamos y de acuerdo con esta opinión obremos en lo sucesivo.

ALTAVOZ

Se nos dice que a primeros del año próximo tendrá que abandonar la Orpheum Film el Palacio de la Química, donde actualmente tiene instalados sus estudios.

Esta medida obedece a que la Generalidad de Cataluña necesita ese palacio para una futura exposición.

Se han empezado a rodar, en los estudios de la Orpheum Film, los interiores de «El

nuestra Portada

Figura en la portada del presente número la bella actriz de la Fox, Feather Angel, uno de los recientes valores más destacados del cinema.

En la contraportada, Busby Berkeley, creador de los bailables de "Torero a la fuerza", dirigiendo a las girls, de Artistas Asociados.

Horóscopo gratuito

USTED NO DEBE IGNORAR SU DESTINO

El célebre Profeta **KEVODJAH** el gran Astrólogo hindú, afirma que cada uno puede mejorar su suerte y esperar la felicidad conociendo su porvenir. Fiel a la tradición de sus antepasados ofrece durante su paso por Europa ayudarlos gratuitamente. Sus maravillosos conocimientos de ciencias



Astrologías le harán descubrir los secretos de su porvenir. Le informará exactamente sobre las personas que le rodean, le indicará si tendrá suerte y éxito en sus empresas y el camino que debe seguir para conseguir sus deseos: Amores, casamientos, herencias y negocios. Conoce igualmente los secretos de la India misteriosa que hacen hacerse amar de la persona que uno quiere. Le sorprenderán las grandes revelaciones que le hará que pueden proporcionarle en su vida la prosperidad y la felicidad, alejándole de los disgustos pesados. Si Ud. desea aprovecharse de este ofrecimiento gratuito, envíele en seguida su nombre, dirección y fecha de nacimiento, si es Señora, Señoría o Señor y recibirá discretamente bajo sobre un estudio de su destino que le encantará. Incluye 80 céntimos para gastos de escritura.

Profeta **KEVODJAH**, Socida Z. A. — 88, rue de Mont-Valérien SURESNES (Seine), FRANCE — (Fracuar a 40 céntimos)

Cañe de la Marina», película catalana, inspirada en la obra de José María de Segarra.

También está a punto de empezar en los mismos estudios el rodaje de la opereta hispanoargentina, «Bolíche», bajo la dirección de Francisco Elías.

¿Qué prepara para el cine el conocido y notable escritor Pedro Picho? Oportunamente y con detalles satisfaremos la curiosidad de nuestros lectores.

¿Y qué prepara otro escritor, también popular, para la pantalla?

No lo sabemos, pero algo debe tramar, puesto que se le ve ir y venir frecuentemente, acompañado de una lindísima «estrellita» a los estudios «Proa».

Y no sería nada extraño, que «Amichalís»—una autoridad verdadera en estas cosas—tomara una parte activa en este proyecto.

ECOS

Summerville y Zasu Pitts

SALT WEDER de la Universal, con la celebrada pareja Summerville-Zasu Pitts, ha sido terminada esta semana, pero Laemmle que no pretende dejar descansar a los simpáticos actores por esta vez, les tiene preparado el rodaje inmediato de «Love, Honor, and Oh Baby», un precioso drama del afamado autor S. J. Perelman.

Mae West celebra nuevo contrato con los Estudios Paramount

EXACTAMENTE seis horas antes de partir para Nueva York, después de haber permanecido en Hollywood sólo unas semanas, Mae West firmó un nuevo contrato con la Paramount para protagonizar una gran producción que se comenzará a rodar a fines de la primavera.

Mae West, terminado su trabajo en «Nacida para pecar», tuvo que regresar a Nueva York para dar varias representaciones teatrales, contratadas con anterioridad a su ingreso en el séptimo arte.

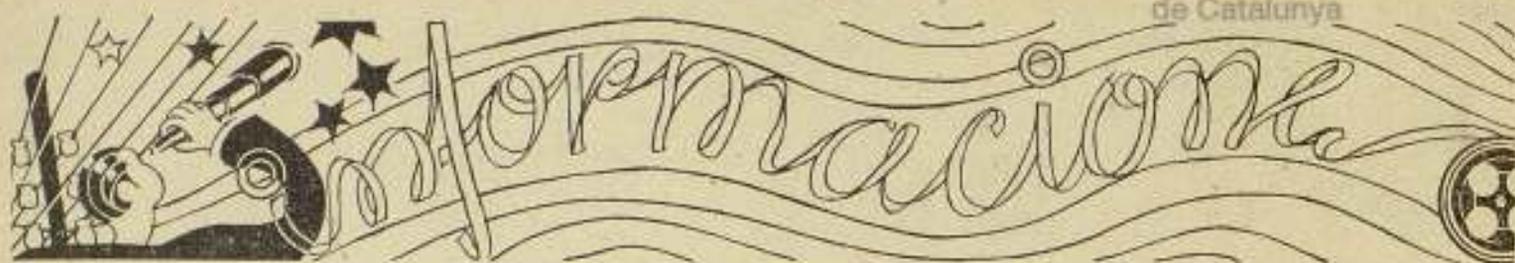
La famosa actriz, que también es empresaria y directora teatral, y autora de varios dramas y novelas, vino por primera vez a Hollywood para interpretar un importante rol en «Noche tras noche».

Jack LaRue en un nuevo rol

JACK LARUE, el joven actor teatral a quien la Paramount dió un espléndido contrato de resultados de su magnífica caracterización del sacerdote de «Allí a las Armas», interpretará el rol de un pistolero en «Identidad Desconocida», la próxima producción de B. P. Schulberg.

En «Identidad Desconocida», la emocionante historia de un cirujano del Cuerpo de Seguridad de una gran metrópoli, LaRue trabajará con James Duna, Frances Dee, William Harrigan y Vince Barnett. El rodaje comenzará así que Jack termine su labor en «La Nave del Terror».

El «descubrimiento» de Jack LaRue se debe a Mae West, la estrella de «Nacida para pecar». El primer importante rol que desempeñó el actor fue en una obra teatral escrita, dirigida y protagonizada por Mae.



Vals, opereta y algo de militarismo

(Continuación de la página 4)

eros aparentes. Pero el capitalismo no cede. Enfrenta a la producción humana de Pabst, Eisenstein, Murnau, contestaciones desraizadas. Ejemplo: «Bajo falsa bandera» y «La flota suicida».

O compra a Van Dyke y lo desvía. Calumnia al arte ruso. Lo acusa de propaganda, de servir intereses políticos. Reconozcámoslo. Aunque siempre será, como hace poco alguien me dijo, un inconveniente, pero no un obstáculo.

¿Y las operetas? Detrás de cada opereta hemos visto algo no muy artístico y que hemos dicho antes.

¡No por Dios; no me traigan «La línea general»! ¡Ni «Cain», ni «Cuatro de infantería»!, dirán nuestras jóvenes burguesitas. Ni «Carbón», que estremeció nuestro espíritu, y de quien repelen lo negro, horrible y crudo.

Hemos visto cómo rechaza el público de las romanzas «La ópera de los cuatro cuartos». Conocen a Pabst, saben que lanza valiente, decidido, en rápido vaivén de su torso, el fango, la miseria, la prostitución. Defiende a esa pobre mujer acorralada que es la

hetaira y tiene un gesto de compasión para la huscona. No lo quiere el público, que será siempre el público de la Roma imperial. Ciego o circo, es lo mismo. De todos modos es implacable; sólo es más hipócrita al vestirse con eso que hemos dado en llamar civilización. Rechazan las obras de genio. Como pasó con «El expreso azul». Como ocurrió en «Hampa», aguafuerte de los bajos fondos. Como aconteció con «Atlántida», ese film formidable, hábil, dinámico, pleno en arte y en sugerencias. Lo patean, lo silban, lo rechazan.

Van a casa y encienden luminarias a Mojica o Chevalier.

REFLEJOS

20.000 personas tratan anualmente de entrar en la pantalla

Según estadísticas compiladas por Fred Datig, jefe del departamento de selección de artistas de los estudios de la Paramount en Hollywood, no baja de veinte mil el número de personas que llega todos los años a la capital cinematográfica con el propósito de entrar a trabajar en la pantalla.

«En los diferentes estudios cinematográficos—dice el señor Datig—se entrevista anualmente un total no menor de veinte mil aspirantes. Tales entrevistas son de mera cortesía, y en todas ellas tratamos de hacerle ver al candidato o candidata lo poco práctico que será permanecer en Hollywood para sumarse a los 17.000 actores de comparsa que hay ya inscritos y que compiten para el número, necesariamente limitado, de ocasiones que pueden irse presentando.

«En cuanto al aspirante que ha tenido ya tablas, lo inscribimos en un registro aparte, en el cual podrán quedar al año unos ochocientos nombres. De éstos unos doscientos corresponden a personas que se retiran cansadas de aguardar la ocasión que por lo visto no ha de presentárselas nunca; los seiscientos restantes, a personas que, por tener más constancia o mayores medios, permanecen en Hollywood.

«Pero de permanecer a ingresar en el cine media algún trecho. La mayoría de los que se quedan no hacen otras mejores que engrosar las filas de los extras.

«No deja de sorprender que, entre los que llegan a Hollywood con ánimo de ganarse la vida, que digo, de hacer fortuna en el cine, figuren en apreciable proporción personas que han perdido el empleo y creen, erradamente, por cierto, que la pantalla es una especie de Jauja. No faltan otros que no sólo dejaron el empleo que tenían, sino que gastaron, además, sus ahorros por correr tras un ilusorio triunfo que los convierta en nuevos Chevaliers o Dietrichs. Más de un amargo desengaño y hasta de una tragedia se evitaría si calara en el público la idea de que llegar a Hollywood sin haber tenido previa experiencia en el cine o en el teatro y con intención de encontrar trabajo en el primero, es perder el tiempo.»

Análisis de «El beso ante el espejo»

«El beso—es decir, amor y romanticismo—ante el espejo—es decir, vanidad e intimidad—o lo que es conjunto, viene a ser lo mismo: Intriga...»

He aquí el título demasiado seductor para las mujeres: un título mil por cien para

el bello sexo. Para los hombres es un título lleno de sugestión. Una intriga de «budoiro femenino, un algo romántico que despierta el interés de todo el mundo.

El «Beso ante el espejo» apenas estrenado se ha considerado por la crítica mundial una de los mejores diez películas que la industria del cinematógrafo ha lanzado en el último bienio.

Los títulos, sin embargo, no hacen la pe-



Baños de sol...

La AMIGA DE LA PIEL ha de ser su compañera inseparable en las horas de playa.

Deliciosa es la estancia en la playa; aire, agua, sol, piel que va adquiriendo un bello color bronceado... Pero a menudo, después de esta delicia, viene la desazón de la piel ardorosa, la fealdad de las manchas, el dolor de los llagas.

Con La AMIGA DE LA PIEL nada tema; calma el ardor y picazón, evita que se formen llagas y favorece, al mismo tiempo, la adquisición de un hermoso tono bronceado.

crema de hollywood
evelyn's

«LA AMIGA DE LA PIEL»

Tubo Ptas. 375. De venta en perfumerías y farmacias.

lícula, pero aquí con el título hay que considerar la obra inseparable, pues se trata de un beso que da lugar a una historia, y una historia a toda ley. Un drama de infidelidades y de intrigas de dos mujeres, una de las cuales sufre por su culpa la pena que una gran vergüenza impremeditadamente ocasiona.

«The Kiss before the Mirror», cuyo es su título original, ha sido trasladado a la pantalla con eminente maestría; para los exhibidores ha sonado la hora de ver y escuchar un drama único e irresistible.

¿Adónde puede llegar el amor y la vanidad? «El beso ante el espejo», perfecta adaptación de la obra vienesa del mismo título llevada a la pantalla por Carl Laemmle, es la mejor respuesta a la anterior pregunta.

Dirige la grandiosa obra James Wahlé, el eminente director de producciones de Laemmle, a quien asesoran la seductora Nancy Carroll, Paul Lukas, Gloria Stuart, Frank Morgan, Jean Dixon y otros eximios elegidos de entre los mejores elencos de la Universal-City.

Varias estrellas aspiran al camerino de la Dietrich

El viaje de Marlene Dietrich a Alemania, donde descansará por una breve temporada de sus labores cinematográficas, la más reciente muestra de las cuales es su magnífica interpretación en el film Paramount «El Cantar de los Cantares» («The Song of Songs») ha suscitado viva competencia entre varias estrellas de Hollywood, todas y cada una de las cuales, aspira a ser la heredera del camerino de la celeberrima alemana.

Sin que la rivalidad se manifieste de una manera abierta, resulta lo bastante clara para que pueda decirse que Miriam Hopkins, Claudette Colbert, Carole Lombard, Adrienne Ames y algunas otras, considerarían casi un triunfo poder instalarse en el camerino, que en realidad no es tal camerino sino un departamento de tres habitaciones arregladas con más lujo del que se acostumbra.

Un siglo de progreso

Con este nombre se ha inaugurado la Gran Exposición Internacional de Chicago, que conmemora el primer siglo de existencia de la gran ciudad. La Columbia, siempre alerta para aprovechar el interés creado por asuntos de actualidad, ya tiene argumento preparado por la diestra pluma de Robert Riskin y cuya acción tiene por fondo el ambiente de la colosal feria. Riskin se halla actualmente en Chicago con un cuerpo de expertos y técnicos fotografiando las escenas requeridas.

JULIO
27
JUEVES

●
Salón Cataluña

Cinematográfica ALMIRA

presenta

2 superproducciones 2

Hacia la luz

un film First-National, por **Marilyn Miller**.

El cofre de laca

un film Jacques Haïck, por **Alexandre**
doblado en español.

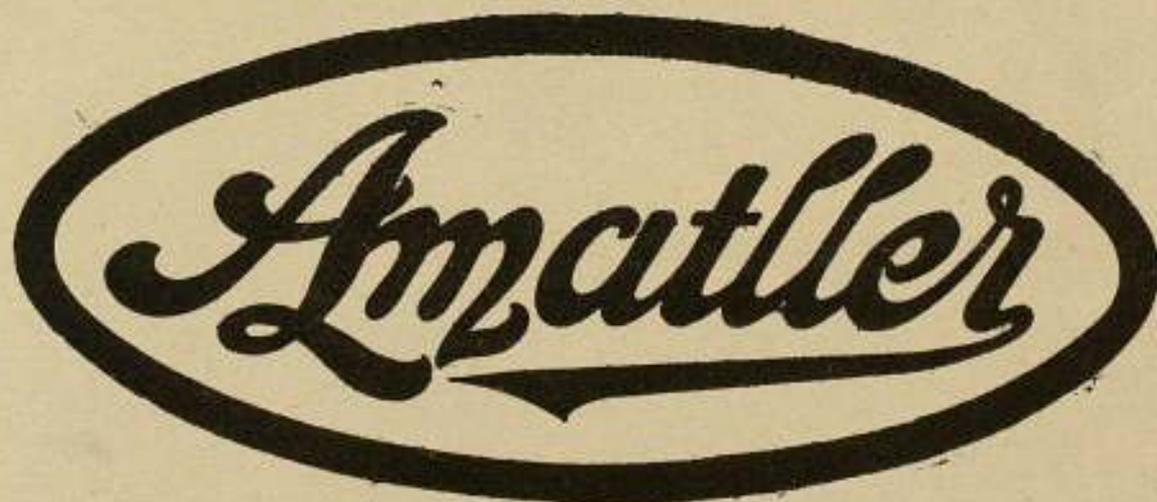
Hacia la luz

Pasión, amor, sentimiento.

El cofre de laca

Misterio, inquietud, elegancia.

Chocolates



Amatller

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

popular-film

